

A young girl with dark hair tied in a ponytail with a pink hair tie is seen from behind, raising her right hand. In the background, another person is partially visible, and there are colorful elements like a yellow and blue object. A white speech bubble is overlaid on the image.

ÉRASE
UNA VOZ
...



Érase una voz... Lo que opinan niñas y niños sobre la violencia

Primera Edición: 2016

© Armando Bello (investigador y redactor)

© Educo

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Impreso en España

Depósito Legal: B 10803-2016

Coordinación: Miriam Torán

Colaboradores: Gonzalo de Castro, Clarisa Giamello y Macarena Céspedes

Con la colaboración de: Asociación Aventura 2000, Asociación Ciudad Joven, Asociación Digmun, Asociación el Colletero, Asociación sociocultural Grupo Cinco Cuenca, Associació Educativa Itaca, Fundación Canaria Farrah, Fundación Iniciativa Solidaria Ángel Tomás, Fundación Juan Soñador, Fundación por la Acción Social "Mar de Niebla", Fundación Social Universal, Málaga Acoge, Mojo de Caña, Salvetti&Llombart

Corrección: Christine Antunes

Maquetación: Anaïs López

Fotografía: Entidades colaboradoras

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con:

actua@educoco.org



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
NIÑOS Y NIÑAS OPINAN SOBRE VIOLENCIA Y MALTRATO CONTRA LA INFANCIA: UNA PRIMERA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA	11
Entornos y ámbitos de la violencia	12
Posibles causas	16
Respuestas a la violencia	18
REFLEXIONES Y TESTIMONIOS DESDE LOS GRUPOS FOCALES	33
Libertad, seguridad y felicidad	35
Situaciones de violencia y maltrato, y sus principales causas	42
¿Qué hacer? Respuestas frente a la violencia	49
Conclusiones de los grupos focales	57
PEQUEÑAS VOCES GRANDES SUEÑOS 2015: COMPARATIVA RESULTADOS INTERNACIONALES	61
ALGUNAS RECOMENDACIONES	65
Participación infantil	66
Protección infantil	67
Educación y sensibilización	68
ANEXOS	70
AGRADECIMIENTOS	74

"NADIE TIENE DERECHO
A TRATARNOS MAL POR
SER PEQUEÑOS. (...) LOS
NIÑOS NO CONOCEMOS LOS
DERECHOS QUE TENEMOS Y
A VECES ESTÁ BIEN QUE
HABLEMOS SOBRE ELLOS"



¿Qué es lo que hace a niños y niñas sentirse felices y seguros? ¿Cuál es su percepción de la violencia?

Nos complace presentaros el informe *Érase una voz... Lo que opinan niñas y niños sobre la violencia*, cuyo objetivo es recoger la opinión de niños y niñas sobre cómo perciben la violencia y el maltrato contra la infancia.

La violencia está estrechamente vinculada a factores individuales y familiares, pero también a factores ambientales o situacionales ligados al entorno y a factores sociales (pobreza, desigualdad, prácticas culturales, conflictos sociales, etc.). Cualquier niño o niña puede ser víctima de violencia y cualquier tipo de violencia contra la infancia, en cualquier lugar y en cualquier circunstancia, tiene efectos devastadores sobre quienes la sufren. Asimismo, todos los tipos de violencia deben y pueden ser prevenidos y erradicados, y todas y todos somos parte del problema y de su solución.


Educo, como miembro de la Alianza ChildFund, ha trabajado para que la protección de la infancia sea una prioridad en la agenda de desarrollo 2030 y, junto al esfuerzo de otras muchas entidades y organizaciones de defensa de Derechos de la Infancia, finalmente lo hemos logrado. Pero ahora, nuestro objetivo va más allá, queremos que niños y niñas formen parte activa de esta agenda y estamos convencidos de que sus voces y opiniones deben formar parte de acciones que tengan por finalidad alcanzar la meta 16.2 de la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: *Poner fin al maltrato, la explotación, la trata, la tortura y todas las formas de violencia contra los niños*.

Pequeñas Voces Grandes Sueños es una iniciativa de los 12 miembros de la Alianza cuya finalidad es consultar y dar voz a las opiniones de niños y niñas de los países donde trabajamos sobre temas que les afectan o les pueden afectar. En el presente documento podréis encontrar, por un lado, los resultados específicos del territorio español y por el otro, un análisis comparativo con los resultados internacionales.

En el caso español, este proyecto no hubiera sido posible sin la estrecha colaboración de 13 entidades de acción social de diferentes comunidades autónomas con las que Educo trabaja en materia de protección y participación. Para la realización del informe en España, hemos contado con la participación de 500 niños y niñas en la encuesta online, así como la participación de unos 200 niños y niñas en las dinámicas de grupo. Así, hemos podido recoger opiniones, aspiraciones y expectativas de niños y niñas que demuestran todo su potencial para ser agentes de su propio desarrollo.

Para Educo es fundamental conocer sus opiniones, ideas y expectativas para comprender el fenómeno de la violencia, y así mejorar la capacidad de todos los profesionales y no profesionales que trabajamos con y para la infancia a fin de prevenir, detectar y responder a la violencia contra la infancia. Os invitamos a descubrir lo que estas pequeñas voces nos cuentan...

José M. Faura
Director General de Educo



“DEBERÍA PARARSE LA
VIOLENCIA EN EL MUNDO Y
TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS
DEBERÍAN SER IGUALES Y
TENER LOS MISMO DERECHOS,
SEAN DEL PAÍS QUE SEAN”

INTRODUCCIÓN

Muchos estudios, incluso los más recientes (Unicef, 2014)¹, demuestran cómo **hoy en día la violencia sigue siendo parte de la vida de muchos niños y niñas en todo el mundo** y en todos los sectores de la sociedad. Se trata de un fenómeno global, multidimensional y multicausal que se manifiesta en formas muy distintas y con diferentes intensidades, que tiene lugar en entornos muy variados (hogar, escuela, comunidad, Internet, etc.), y **que se ejerce por parte de muchos actores distintos**. Existe, además, una amplia y compleja gama de factores, individuales y sociales, que aumenta el riesgo de violencia y ayuda a perpetuarla, y es la combinación de estos factores, a diferentes niveles, que influye en la probabilidad de que la violencia ocurra, se repita o finalmente cese².

Tradicionalmente los estudios sobre violencia han prescindido de los niños y las niñas para entender este fenómeno y elaborar estrategias para hacerle frente, centrándose en las personas adultas como únicos intérpretes y responsables de la protección de la infancia. Durante mucho tiempo, se ha impuesto la idea de que escuchar y tomar en cuenta la opinión de niños y niñas no solo es inútil sino que incluso puede aumentar la desprotección ya que solo los adultos saben lo que es mejor para la infancia y cómo protegerla. Este enfoque perpetua una visión de la infancia como mero objeto de protección, incapaz de decidir por sí misma y que no dispone de los medios y capacidades suficientes para entender y hacer frente a la violencia, dejando a las personas adultas no solo con la responsabilidad, sino también con la exclusividad en materia de protección de la infancia.

En los últimos años, y coincidiendo con la afirmación del enfoque de derechos consagrado en la Convención sobre los *Derechos del Niño (CDN)*, se ha ido superando este enfoque proteccionista y generando un amplio consenso sobre la necesidad de **buscar un equilibrio entre el derecho de los niños y niñas a recibir una protección adecuada y su derecho a participar**, ser tomados en cuenta y asumir, de forma progresiva, responsabilidades respecto a aquellas decisiones y acciones que les afectan. Al mismo tiempo resulta necesario que este consenso, más evidente en el ámbito académico y político, se consolide mucho más en la práctica y se traduzca en un mayor **empoderamiento y en una efectiva participación directa y permanente de la infancia** en todas las fases de identificación, formulación e implementación de políticas y programas.

1. Unicef. (2014.) *Hidden in Plain Sight: A statistical analysis of violence against children*, New York.

2. Paulo Sérgio Pinheiro. (2006). *Informe mundial sobre la violencia contra los niños y las niñas*, Naciones Unidas, New York.

Son muchas las razones para dejar atrás el enfoque proteccionista y adultocentrista y enfocar a los niños y niñas como sujetos activos de su propia protección, aunque podríamos resumirlas en tres principales motivos:

1. Porque es un derecho universal e inalienable de cada niño y niña y por ende una obligación de la sociedad. **La CDN afirma que cualquier niño o niña tiene derecho a recibir una protección adecuada** y apropiada, pero también reconoce en varios artículos **el derecho de los niños y niñas a ser escuchados y tomados debidamente en cuenta**, y a participar en las decisiones que afectan sus vidas, asumiendo cada vez más responsabilidades a medida que evolucionan sus competencias. Esta afirmación de derechos implica el deber de la sociedad, no solo de brindar el máximo nivel de protección a la infancia, sino también de reconocer y promover el papel de la infancia como agente de su propia protección, dotándole de las capacidades y medios necesarios.
2. Porque si queremos luchar contra el fenómeno de la violencia contra la infancia debemos conocer plenamente su realidad y para ello no podemos prescindir del conocimiento y las opiniones de ninguno de sus protagonistas y aún menos de sus víctimas. **Los niños y las niñas pueden y deben ser informantes clave en este sentido** ya que aportan una información muy valiosa para la toma de decisiones.
3. Porque **reconocer y promover el papel activo y la participación de la infancia** en todo lo que le afecta, y especialmente en su protección, reduce su vulnerabilidad y **se convierte en un factor de protección en sí mismo**. Existen muchos estudios que demuestran cómo la participación aumenta la autoestima de los niños y niñas, la confianza en sí mismos, su sentido de autonomía e independencia, y su adaptabilidad social. Disponen así de los medios y competencias necesarios para comprender y enfrentar las situaciones de riesgo y contribuir a su propia protección.

Este estudio parte del profundo convencimiento de que los niños y las niñas tienen mucho que decir y nosotros mucho que aprender sobre un fenómeno con tanto impacto en su desarrollo y tan poco conocido como el de la violencia contra la infancia. Su principal objetivo es, por lo tanto, dar voz a los niños y niñas que viven en nuestro país y hacerse eco de sus opiniones y expectativas, siendo conscientes de que este es solo un primer paso en esta dirección y que es necesario seguir ampliando y profundizando en este sentido.

Asimismo, nace como respuesta a la escasez de estudios que incorporen la opinión de los niños y niñas sobre la violencia y el maltrato, y pretende promover esta línea de investigación entre las instituciones y sensibilizar sobre la oportunidad y necesidad de impulsar procesos participativos de este tipo.

Por otra parte, hemos querido también resaltar las opiniones de aquellos niños y niñas que, por las características del contexto familiar y social en el que viven, están particularmente expuestos a la violencia directa o indirecta. Por este motivo, **el estudio analiza las vivencias, opiniones y expectativas de los niños y niñas sobre el fenómeno de la violencia contra la infancia desde una doble perspectiva.** Por un lado, hemos consultado una muestra aleatoria de la población infantil general de 10 a 12 años residentes en el territorio español y por otro, hemos realizado grupos focales con niños y niñas que participan en programas sociales promovidos por entidades colaboradoras de Educo, que se desarrollen en contextos de elevado riesgo de violencia. De esta forma, hemos querido capturar una fotografía de la población general pero al mismo tiempo focalizar la atención de manera específica sobre una parte de la población infantil que, por las condiciones de su contexto personal, familiar y social, se encuentra particularmente expuesta a algunos de los principales factores de riesgo mencionados anteriormente. Por último, hemos querido incluir una comparativa con los resultados más llamativos del informe internacional de ChildFund Alliance: *Pequeñas Voces Grandes Sueños 2015*, realizado en 44 países, entre ellos España.

Es importante aclarar que no queremos insinuar que el fenómeno de la violencia sea un problema que afecta solo a determinados colectivos en determinados contextos, ni que exista un perfil concreto de “niño o niña víctima de violencia” (o de “persona adulta maltratadora”). **La violencia infantil es un fenómeno que no distingue entre sus víctimas.** No obstante, la existencia de múltiples factores de riesgo implica que existen mayores niveles de vulnerabilidad en los niños y niñas más expuestos a uno o varios de estos factores. Así, la vulnerabilidad está relacionada por ejemplo con la edad y la evolución de las capacidades. Igualmente, ciertos niños y niñas son más expuestos al maltrato y la violencia debido a su género, origen étnico, diversidad funcional o porque se encuentran institucionalizados o privados de libertad. Finalmente, la incidencia de la violencia está vinculada con factores socioeconómicos de las familias y el entorno, como el desempleo, la pobreza y la desigualdad.

En definitiva, no se puede enfrentar y estudiar el fenómeno de la violencia hacia la infancia como un problema puntual y aislado. Sin embargo, no debemos olvidar que existen vulnerabilidades específicas que necesitan ser tratadas de manera particular en cada entorno, es decir que existen algunos ámbitos de la sociedad en los que la incidencia de la violencia es mayor, y algunos colectivos que, por factores ligados también al contexto social y económico en el que viven, tienen mayores riesgos de ser víctimas, testigos o cómplices de esta violencia. Sin caer en el error de estigmatizar ni etiquetar a estos niños y niñas ni a sus familias, es importante estudiar y analizar su realidad y sus vivencias de manera específica, ya que muchas veces estas características se quedan en segundo plano en las investigaciones sobre esta temática. Hemos querido dar voz a estos niños y niñas que, a pesar de ser los más implicados, ya que son muchas veces son víctimas y testigos de esta violencia, muy a menudo resultan ser los menos consultados y no se les da la oportunidad de expresar sus opiniones y puntos de vista.

Las tres partes del informe nos dejan claro que niños y niñas de todo el mundo saben que la violencia y el maltrato es un problema global, generalizado, y exige un trabajo conjunto hacia un futuro sin violencia.

"ME GUSTA PENSAR SOBRE
ESTO Y PODER DAR
MI OPINIÓN, AUNQUE NO
HEMOS ESTADO DE ACUERDO
EN COSAS. CREO QUE LA
VIDA DE TODOS LOS NIÑOS
PUEDE MEJORAR SI SE
MEJORAN A LOS ADULTOS"



NIÑOS Y NIÑAS OPINAN SOBRE VIOLENCIA Y MALTRATO CONTRA LA INFANCIA: UNA PRIMERA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA

Esta primera parte del informe recoge los resultados de una encuesta online realizada mediante un cuestionario estructurado suministrado a **una muestra aleatoria de 502 niños y niñas de 10, 11 y 12 años** residentes en el territorio español (ver tablas en Anexo A.1)³. Se trata, por lo tanto, de una primera aproximación cuantitativa de las visiones y opiniones de los niños y las niñas de esta edad que residen en España, respecto al fenómeno de la violencia contra la infancia.

El cuestionario utilizado (ver Anexo A.2 y A.3), de una duración estimada de 10 minutos, está compuesto por seis preguntas, tres cerradas y tres abiertas, en las que se pide al niño o niña su opinión sobre distintos aspectos relacionados con la violencia y el maltrato hacia la infancia. Se pueden agrupar en tres grupos:

- **los entornos y ámbitos de la violencia**
- **sus posibles causas**
- **las posibles respuestas y actuaciones frente a este fenómeno⁴**

Los resultados aquí presentados pueden considerarse representativos de la población residente en España del tramo de edad estudiado⁵. Con todo, un muestreo de este tipo tiene sus limitaciones y puede no incluir suficientes sujetos de determinados subconjuntos, por lo que los resultados a nivel de estratos o subconjuntos deben ser interpretados con mucha precaución.

3. Se han entrevistado a niños y niñas residentes en las 17 comunidades autónomas y en la ciudad de Melilla. Más del 60 % de niños y niñas entrevistadas viven en cuatro comunidades: Cataluña (20,1 %), Comunidad de Madrid (18,1 %), Andalucía (13,5 %) y Comunidad Valenciana (9,8 %).

4. Se hace notar que el cuestionario suministrado ha sido diseñado por la secretaría internacional de la Alianza ChildFund y sucesivamente traducido al español por Educo España que ha encargado a un proveedor externo especializado las tareas de administración, registro y transcripción de las respuestas. Por lo tanto, los autores de este informe no han participado en el diseño de la muestra y la selección de los sujetos, ni tampoco en la administración del cuestionario.

5. Un tamaño muestral de 500 sujetos se considera el mínimo universal para una muestra aleatoria sin estratos.

ENTORNOS Y ÁMBITOS DE LA VIOLENCIA

¿Dónde crees que los niños y niñas pueden estar más en riesgo de sufrir malos tratos, abuso físico y emocional y otras situaciones que les hacen sentirse mal?

- Los niños y las niñas entrevistados se sienten **especialmente vulnerables y expuestos a la violencia cuando se encuentran fuera de casa**, en los espacios públicos, mientras que se sienten más seguros en la privacidad de sus hogares y sobre todo en compañía de sus amigos y amigas.
- Cerca de la mitad percibe **un elevado riesgo de sufrir violencia y malos tratos en la escuela**, siendo la violencia escolar un fenómeno que parece preocupar sobretudo a los chicos de mayor edad.
- De la misma forma, **internet es considerado como un entorno de alto riesgo**, especialmente por parte de las niñas.
- A medida que crecen, los niños y las niñas se sienten algo más seguros al andar solos por la calle y al navegar en la red, mientras que aumenta el riesgo percibido en el entorno escolar.

Más del 60 % de las y los entrevistadas creen que los niños y las niñas están más en riesgo de sufrir violencia o malos tratos al estar **"solos por la calle** de camino a algún sitio", y casi el **30 %** indican los **eventos y actividades al aire libre** como los espacios de mayor riesgo. Este resultado apunta claramente a que las ciudades y el espacio público en general, hoy en día, ya no son espacios en los cuales los niños y las niñas se sienten cómodos y seguros, quedándose relegados a la privacidad de sus hogares.

Los niños y niñas perciben un riesgo mucho menor de sufrir malos tratos en la privacidad de **sus casas** (13,7 %) o en compañía de **sus amigos** (8 %). Si bien este dato confirma que el hogar y la familia representan un espacio de protección muy importante para la mayoría, dos datos nos llaman la atención: por un lado, no dejan de ser casi un 14 % de los niños y niñas entrevistados que, en cambio, ven en la casa un entorno de elevado riesgo; y por el otro, que la compañía de los amigos proporciona para ellos un espacio de protección incluso mayor que el hogar.

Casi la mitad de las y los entrevistados, y más los niños que las niñas, **afirman que existe un elevado riesgo de sufrir violencia y malos tratos en la escuela**. Aunque no se puede saber si se refieren a violencia ejercida por sus compañeros o por personas adultas, observamos que un espacio de socialización, convivencia y construcción de identidades, que debería promover y fortalecer el sentido de autonomía en una fase de desarrollo tan crítica como es la adolescencia, es percibido como un entorno de alto riesgo.

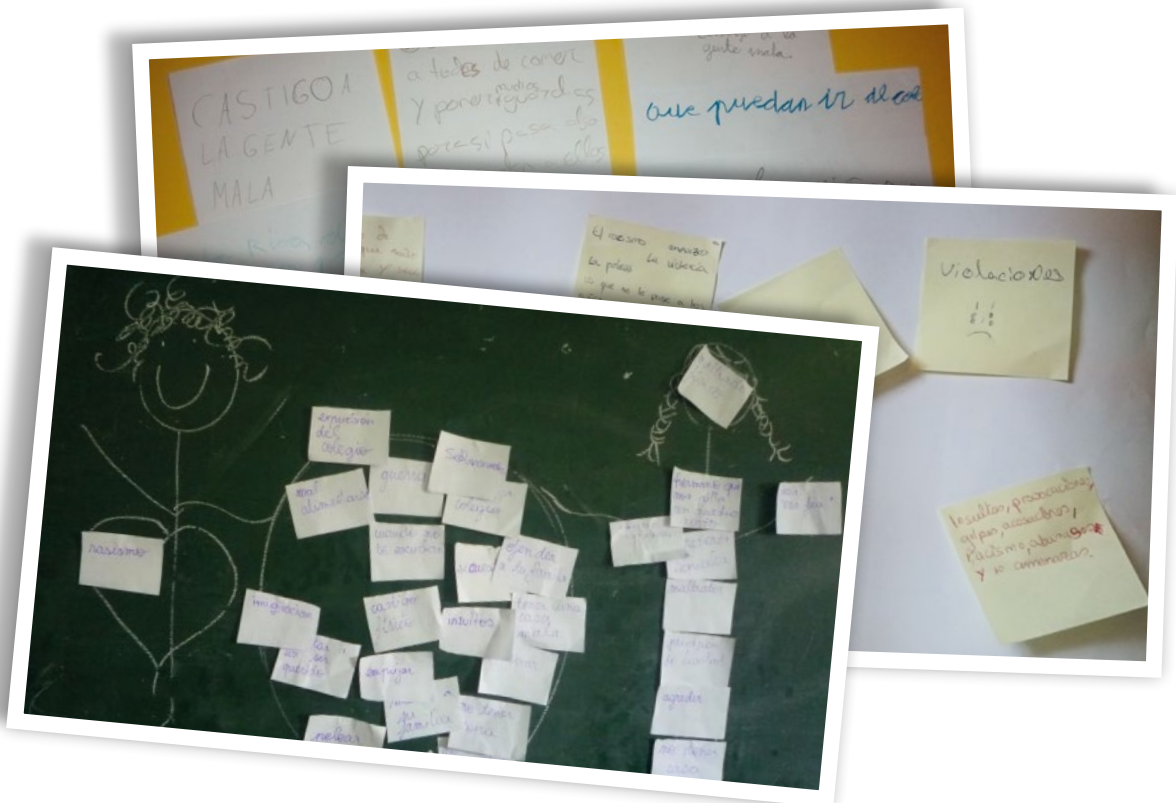
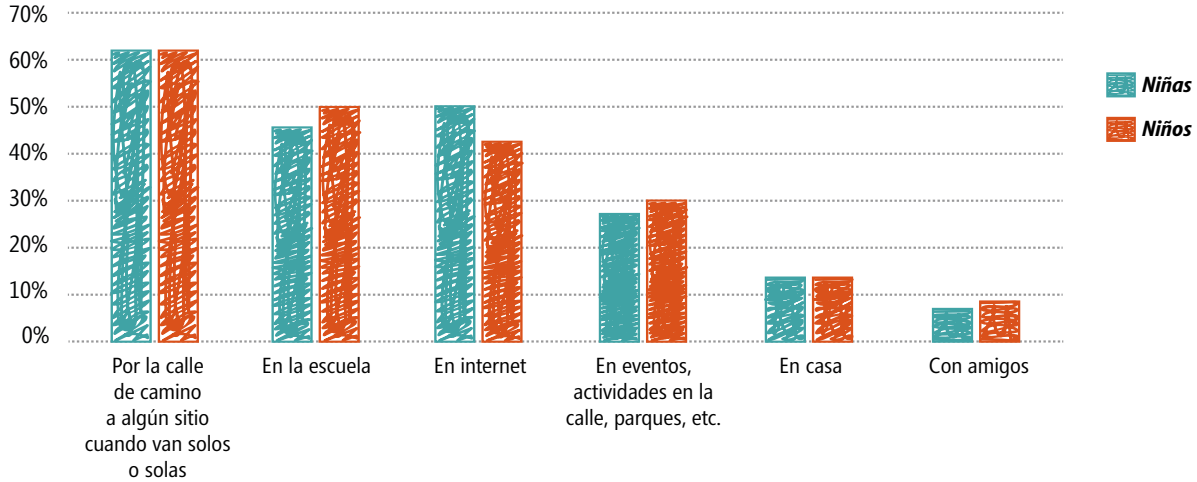
Un porcentaje muy elevado de entrevistados, otra vez **cerca del 50%**, **opina que Internet representa otro espacio donde los niños y niñas están más expuestos a la violencia**. Al igual que en el caso de la escuela, aquí también notamos que no se sienten seguros en un espacio de socialización tan cotidiano y habitual para ellos. Debemos preguntarnos, por lo tanto, si el enfoque proteccionista que habitualmente se aplica en el ámbito de la infancia y las TIC no esté erosionando la confianza en sí mismo, impidiendo a los niños y niñas el acceso a toda una serie de recursos que les permitan desarrollar su autonomía. Es decir que, en nuestro afán de proteger a la infancia de los peligros de la red, al considerarlos incapaces de reconocer y manejar sus riesgos, en realidad estamos dejando de dotarles de los medios y competencias necesarias para comprender y enfrentar los riesgos que se les presenten y contribuir a su propia protección.

Tabla 1: Respuestas a la pregunta “¿Dónde crees que los niños y niñas pueden estar más en riesgo de sufrir malos tratos, abuso físico y emocional y otras situaciones que les hacen sentirse mal?” (Porcentaje de entrevistados, por sexo y edad)

	Total	Niñas	Niños	10 años	11 años	12 años
Por la calle de camino a algún sitio cuando van solos o solas	62,2%	62,1%	62,2%	67,5%	63,7%	55,4%
En la escuela	47,8%	45,8%	49,8%	44,6%	44,0%	54,8%
En Internet	46,8%	50,6%	43,0%	50,6%	48,2%	41,7%
En eventos, actividades en la calle, parques, etc.	28,7%	27,3%	30,1%	28,3%	28,6%	29,2%
En casa	13,7%	13,4%	14,1%	14,5%	15,5%	11,3%
Con amigos y amigas	8,0%	7,5%	8,4%	6,0%	8,9%	8,9%

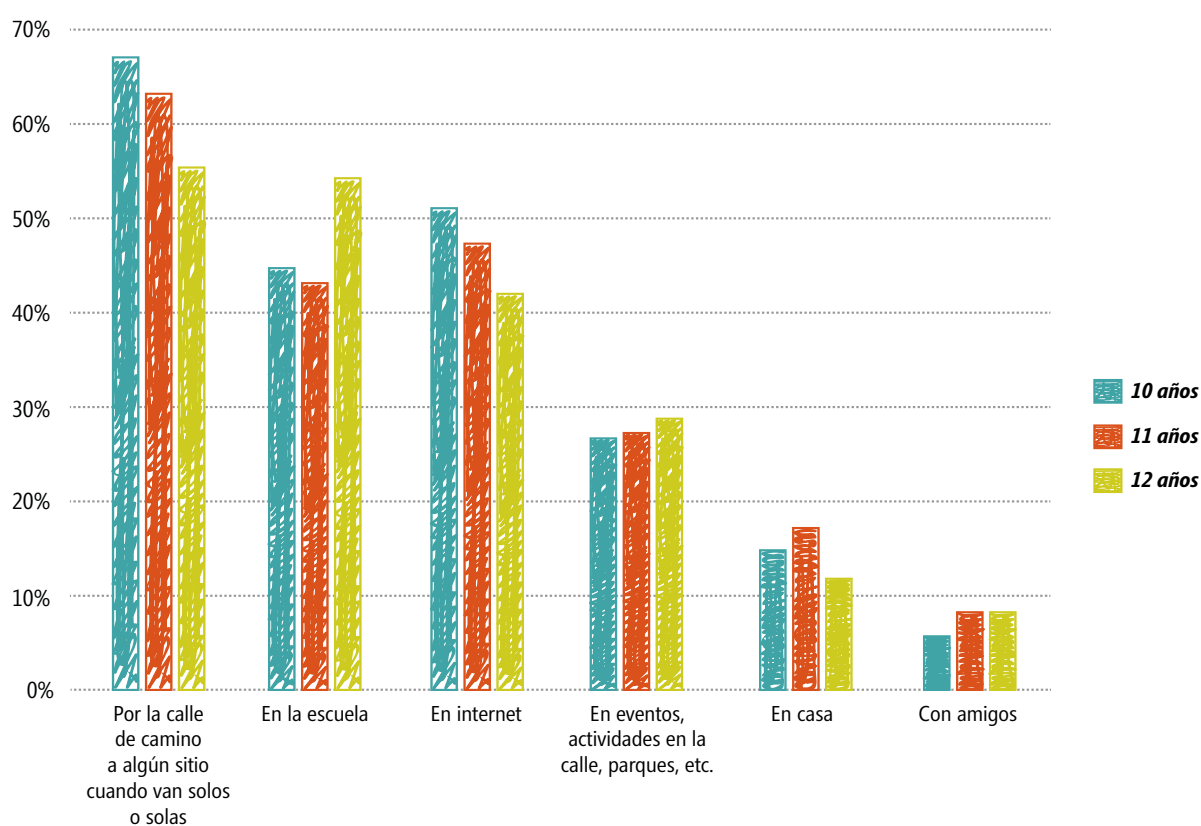
Al analizar las respuestas en función del sexo se observa que los niños perciben un riesgo más elevado en el ámbito escolar respecto a las niñas, mientras que ellas se sienten más en riesgo que sus compañeros navegando en la red.

Figura 1: Respuestas a la pregunta “¿Dónde crees que los niños y niñas pueden estar más en riesgo de sufrir malos tratos, abuso físico y emocional y otras situaciones que les hacen sentirse mal?” (Porcentaje de entrevistados, por sexo)



Si analizamos las respuestas en función de la edad, se observa una clara reducción del riesgo percibido en dos de los entornos más señalados y que están vinculados con la soledad, como moverse solos por la calle (del 68 % al 55,4 %) o navegar en Internet (del 51 % al 41,7 %). Esta tendencia está relacionada con una mayor autonomía y una evolución en las capacidades (más que la desaparición de la situación de riesgo).

Figura 2: Respuestas a la pregunta “¿Dónde crees que los niños y niñas pueden estar más en riesgo de sufrir malos tratos, abuso físico y emocional y otras situaciones que les hacen sentirse mal?” (Porcentaje de entrevistados, por edad)



Finalmente, se registra una tendencia opuesta en el caso de la escuela, **ya que el riesgo percibido de sufrir violencia y malos tratos en el ámbito escolar aumenta de manera evidente a los 12 años**, aumento que, es importante decirlo, se da especialmente en el caso de los varones (a los 12 años más del 50 % de los niños perciben la escuela como un espacio de elevado riesgo). Es decir que la violencia escolar es un fenómeno que parece preocupar sobretudo a los chicos y coincide con el comienzo de la etapa de la ESO.

POSIBLES CAUSAS

¿Por qué crees que algunos adultos maltratan a los niños y niñas?

- La mayoría de los niños y niñas entrevistados **defiende que ninguna forma de violencia es justificable y que no hay ninguna explicación racional a este fenómeno**. Aun así, nos recuerdan cómo la violencia **en algunos casos sigue siendo utilizada como medida educativa o disciplinaria**.
- En general, los y las entrevistadas identifican en la historia personal y las características del autor (persona adulta) o del contexto social (adultocéntrico) las causas principales de la violencia hacia la infancia.
- Aunque en menor medida, **otros apuntan a la existencia de un factor desencadenante de la violencia**, un elemento externo a la persona adulta que motiva (y hasta en algunos casos justifica) la violencia como una reacción a un evento o situación dada.

El **65 %** de los niños y niñas opinan que la violencia es consecuencia de la **crueldad o maldad** de algunas personas adultas, mientras que el **33 %** creen que el maltrato **es una forma de castigo** por algo que han hecho o que los adultos creen que hayan hecho.

Otros motivos señalados, aunque con menor frecuencia, apuntan a que la base de la violencia contra la infancia está en la poca consideración y el **escaso valor** que le asignan las personas adultas (lo cree el 18,1 %) así como la **asimetría en las relaciones de poder** entre los adultos y los niños y niñas (14,5 % de las y los entrevistados).

Una tercera parte de los niños y niñas entrevistados (**34,3 %**) **creen que las personas adultas maltratadoras también fueron víctimas de maltrato en su infancia**, y que es la razón por la cual reproducen esta forma de violencia. En este caso, aunque el foco sigue estando en el adulto, existe un matiz importante ya que el adulto maltratador es percibido también como víctima lo que de alguna forma motiva, aunque sin justificarlo, su comportamiento.

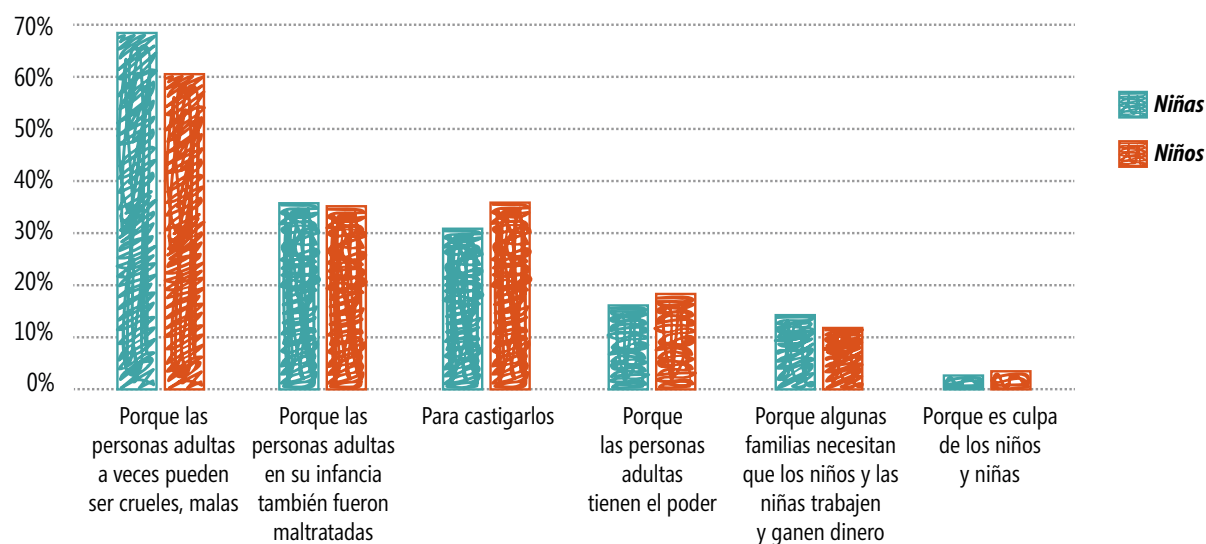
Alrededor del **13 %** de las y los encuestados **creen que la pobreza y la necesidad de dinero** de la familia **generan situaciones de violencia** dentro y fuera del hogar.

Finalmente, hay quienes creen que la culpa de la violencia no es ni del adulto ni de otras circunstancias sociales o económicas, sino más bien del propio niño o niña que con su actuación ha provocado dicha violencia. Este dato, a pesar de su baja incidencia (2,4 % de total), nos llama la atención dado que algunos niños y niñas justifican la violencia y se consideran culpables.

Tabla 2: Respuestas a la pregunta “¿Por qué crees que algunas personas adultas maltratan a los niños y niñas?” (Porcentaje de entrevistados, por sexo y edad)

	Total	Niñas	Niños	10 años	11 años	12 años
Porque las personas adultas a veces pueden ser crueles, malas	64,7%	69,2%	60,2%	63%	70%	61%
Porque las personas adultas en su infancia también fueron maltratadas	34,3%	34,4%	34,1%	28%	37%	38%
Para castigarlos	33,3%	30,8%	35,7%	35%	34%	31%
Porque las personas adultas valoran poco a los niños y niñas	18,1%	16,6%	19,7%	16%	20%	18%
Porque las personas adultas tienen el poder	14,5%	15,4%	13,7%	16%	13%	14%
Porque algunas familias necesitan que los niños y las niñas trabajen y ganen dinero	12,7%	13,4%	12,0%	14%	12%	12%
Porque es culpa de los niños y niñas	2,4%	2,0%	3%	2%	4%	1%

Figura 3: Respuestas a la pregunta: “¿Por qué crees que algunos adultos maltratan a niños y a niñas?” (Porcentaje de entrevistados por sexo)



RESPUESTAS A LA VIOLENCIA

¿Qué pueden hacer niñas y niños para ayudar a que nadie maltrate a otros niños de sexo opuesto al suyo?⁶

- **Uno de cada cinco niños y niñas no sabe qué podría hacer** y muchas respuestas apuntan más hacia la intervención de un adulto (medidas legislativas y judiciales) que a lo que ellos mismos podrían hacer para proteger y defender a las víctimas de sexo opuesto al suyo.
- Al mismo tiempo, los niños y las niñas son conscientes que **es fundamental denunciar los casos** de malos tratos y que se trata de una de las herramientas más importante y más accesible para ellos, ya sean víctimas o testigos de la violencia.
- También reivindican **el papel de la educación y la sensibilización**, dirigida tanto a las personas adultas y a la sociedad en general, como a los propios niños y niñas.

Un porcentaje muy elevado de niños y niñas entrevistados de ambos sexos **(20,3 %) han contestado que no saben qué podrían hacer frente a una situación de violencia** cuya víctima sea de sexo opuesto al suyo. Esto es especialmente evidente en el caso de los niños (24 % frente al 17 % de las niñas), ya que casi uno de cada cuatro declara que no sabría qué hacer para ayudar a que nadie maltrate a una niña, siendo esta la segunda respuesta más recurrente para ellos. Esta situación, sorprendentemente, no varía mucho en función de la edad. Estos datos cuestionan la confianza en sí mismos y la capacidad de los niños y niñas de enfrentar el fenómeno de la violencia y el maltrato, y si les estamos dotando de los medios y las herramientas adecuadas para expresar su potencial y reivindicar un papel más proactivo en este sentido.

En el resto de los casos, destacan en general dos tipos de actuaciones (ambas opciones sugeridas por un **22,7 % de las y los entrevistados**). Por un lado, los niños y las niñas **reivindican la importancia de denunciar los casos de violencia** a las autoridades, otra persona adulta o a sus amigos y amigas, ya sean ellos testigos o víctimas de dicha violencia. Por otro lado, creen que **es importante sensibilizar y educar**, tanto a las personas adultas (educación al buen trato) y a la sociedad en general (campañas) como a los propios niños y niñas (concienciación e información).

6. Con esta pregunta se pretende conocer qué creen los niños y las niñas que podrían hacer para evitar que otros niños del sexo opuesto al suyo sean víctima de maltrato. Por lo tanto, la pregunta está formulada separadamente para niñas y niños y en este sentido resulta especialmente interesante el análisis en función del sexo.

Son relativamente pocos (**9,2 %**) los que declaran que intentarían proteger y apoyar a las víctimas (de sexo opuesto al suyo) ya sea interviniendo directamente para proteger al niño o la niña, u ofreciéndole su apoyo emocional (hacerse amigo/a y cuidar de él/ella, jugar y pasar un buen rato juntos, hablarle y escucharle, tratarle con respeto y dignidad, o hacerle sentirse protegido/a).

Una parte de las y los entrevistados de ambos sexos (**cerca del 13 %**) no se refiere a algo que ellos y ellas podrían hacer, sino más bien apunta a la adopción de medidas legislativas y a la intervención judicial, con un enfoque más punitivo basado en el castigo (sanciones y penas muy severas para las personas maltratadoras y leyes más rígidas) y el control.



Finalmente, **para el 7,4 % es muy relevante mejorar la seguridad** de los niños y las niñas, lo cual se traduce para la mayoría de ellos en reforzar la presencia de policías y personal de seguridad en los lugares públicos. En esta categoría, aunque en menor medida, se señala la necesidad de proveer espacios seguros a las víctimas, y dotar a la infancia de medios de prevención y denuncia.

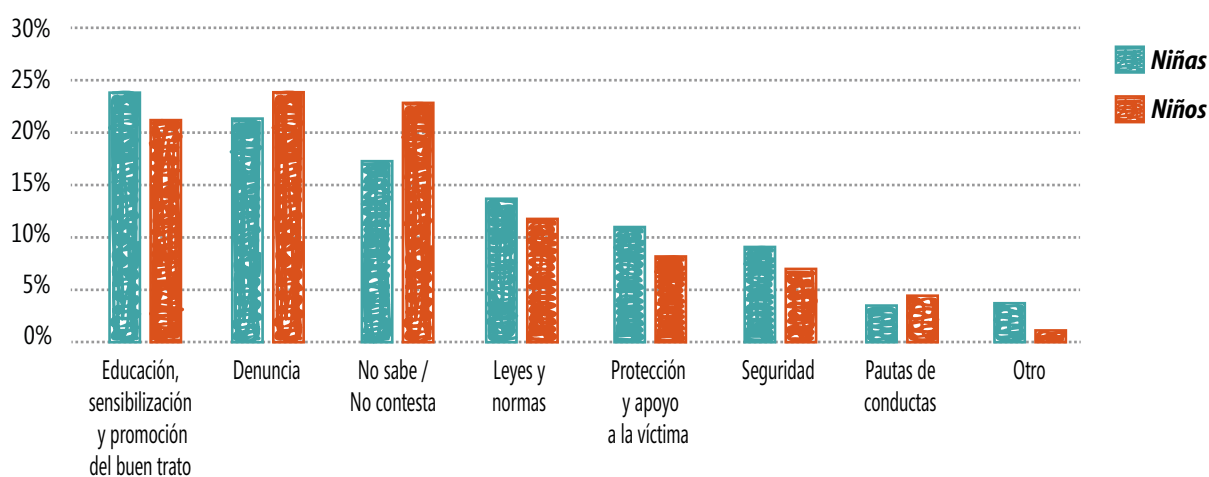
En este caso, el análisis en términos de edades permite, sin cambiar mucho el cuadro general, apreciar cómo, a medida que aumenta la edad del niño, crece ligeramente el porcentaje de los que optarían por intervenir directamente apoyando a las víctimas y disminuye el porcentaje de los que apostarían por sensibilizar o educar a la sociedad. Cabe preguntarnos de qué manera podemos acompañar este proceso de evolución de las capacidades y del compromiso de los niños y las niñas desde edades más tempranas.

Tabla 3: Respuestas a la pregunta "Si eres una niña: ¿se te ocurre alguna idea de algo que podrías hacer para ayudar a que nadie maltrate a ningún niño? Si eres un niño: ¿se te ocurre alguna idea de algo que podrías hacer para ayudar a que nadie maltrate a ninguna niña?" (Porcentaje de entrevistados, por sexo y edad)

Categoría	Total	niñas	niños	10 años	11 años	12 años
Educación, sensibilización y promoción del buen trato	22,7%	24,5%	20,9%	24,7%	22,0%	20,2%
Niñas y niños tienen derechos / hay que defenderlos y sensibilizar sobre ellos,...	1,4%	1,2%	1,6%	1,8%	0,6%	1,8%
Sensibilizar y concienciar a la sociedad (campañas, sensibilización general,...)	3,0%	3,6%	2,4%	1,8%	5,4%	1,8%
Ir a la escuela / Educación	4,4%	4,3%	4,4%	4,2%	4,2%	4,8%
Sensibilizar e informar a los niños y las niñas sobre la violencia	3,4%	2,4%	4,4%	3,0%	2,4%	3,6%
Sensibilizar y/o educar al buen trato a los progenitores y/o personas maltratadoras	10,6%	13,0%	8,0%	13,9%	9,5%	8,3%
Denuncia (a policía, adulto, familiar, profesor,...)	22,7%	20,9%	24,5%	25,9%	20,2%	21,4%
No sabe / no contesta	20,3%	17,0%	23,7%	18,7%	22,6%	19,6%
Leyes y normas	12,9%	13,8%	12,0%	12,7%	8,9%	14,3%
Castigar a las personas maltratadoras / enviarlos a la cárcel	10,4%	11,9%	8,8%	10,8%	5,4%	13,7%
Expulsar a las personas maltratadoras / alejarlos de los niños y las niñas	1,0%	0,4%	1,6%	1,2%	0,0%	0,0%
Elaborar leyes más estrictas /garantizar su aplicación	1,6%	1,6%	1,6%	0,6%	3,6%	0,6%
Protección y apoyo a la víctima	9,8%	11,5%	8,0%	7,2%	10,1%	13,1%
Darles cariño / animarlos / ser amable (cuidar, jugar, querer...)	2,8%	2,4%	3,2%	2,4%	2,4%	4,8%
Defenderlos / protegerlos /ayudarlos	3,2%	3,6%	2,8%	1,8%	4,2%	3,6%
Escuchar y hablar con los niños y las niñas	1,0%	2,0%	0,0%	0,6%	1,8%	0,6%
Mediar/hablar con familia/personas adultas	0,8%	0,8%	0,8%	1,2%	0,0%	1,2%
Proveer bienes básicos / ayuda económica a la familia	0,6%	0,8%	0,4%	0,0%	0,6%	1,2%
Organizar actividades para niños y niñas	1,4%	2,0%	0,8%	1,2%	1,2%	1,8%
Seguridad	7,4%	8,3%	6,4%	6,6%	6,5%	7,1%
Poner más policías y vigilancia (personal y cámaras de seguridad)	5,4%	5,9%	4,8%	6,0%	4,8%	4,8%
Dotar a los niños y las niñas de medios de prevención o denuncia (teléfonos, oficinas, policías especiales,...)	1,2%	1,6%	0,8%	0,6%	0,6%	2,4%
Proveer espacios seguros para las víctimas (algún "lugar especial", aulas, centros,...)	0,8%	0,8%	0,8%	0,0%	1,2%	0,0%
Pautas de conductas (No dejar a los niños y niñas solos / vigilarlos y ponerles normas,...)	4,2%	3,6%	4,8%	3,6%	6,0%	3,0%
Otro	2,2%	4,0%	0,4%	0,6%	3,6%	1,2%

Si analizamos las respuestas en función del **tipo de actuación**, notamos un cierto equilibrio entre las que se ubican en la fase de intervención y responden a una lógica reactiva (denunciar, castigar, apoyar a las víctimas) y las que responden a una lógica más preventiva (sensibilizar, educar, establecer normas o leyes, aumentar la seguridad).

Figura 4: Respuestas a la pregunta: “¿Qué pueden hacer niñas y niños para ayudar a que nadie maltrate a otros niños del sexo opuesto al suyo?” (Porcentaje de entrevistados por sexo)



Si analizamos las respuestas **en términos de titulares**, podemos identificar dos grupos: las que ven a niños y niñas como sujetos activos y reclaman su actuación directa ya sea denunciando o prestando apoyo a las víctimas, y las que emplazan la intervención en las personas adultas como por ejemplo un mayor control policial, penas más severas o leyes más estrictas. En este sentido llama la atención que, tanto en esta como en la siguiente pregunta, **a pesar de que se les pide que digan lo que ellos podrían hacer** en calidad de niños y niñas, muchas de las respuestas apuntan más bien a lo que los adultos podrían hacer, lo que parece indicar otra vez una escasa confianza en sí mismos. En vez de reclamar un papel más activo, los niños y niñas replican un modelo proteccionista y tradicional que posiciona al adulto como proveedor de protección y a ellos mismos como actores pasivos.

Finalmente, si analizamos las preguntas en función del **destinatario** de las acciones, podemos distinguir aquellas acciones que ponen el foco en los niños y niñas (escucharles, apoyarles, dotarles de conocimientos o medios, promover actividades o espacios adecuados para la infancia,...) y las que están dirigidas a personas adultas (denunciar, castigar, sensibilizar,...). En este sentido es evidente que la mayoría de las respuestas se inscriben más bien en la segunda categoría, es decir que el adulto es el principal destinatario y no hacen mucho hincapié en la víctima y en su rehabilitación.

¿Qué pueden hacer niñas y niños para ayudar a que nadie maltrate a sus pares del mismo sexo?⁷

- **Disminuye** (aunque sigue siendo elevado) **el porcentaje** de las niñas y los niños entrevistados de ambos sexos **que han contestado que no saben qué podrían hacer frente a una situación** de este tipo.
- **Aumentan las respuestas que apuntan a una intervención directa**, es decir que el niño o la niña intervendría en primera persona ya sea para denunciar la violencia o ayudar a la víctima.
- En cambio, **disminuyen las referencias a soluciones más ajenas** al ámbito de actuación directa del niño o la niña, como un mayor control policial y penas judiciales más severas, o una mayor sensibilización y educación.
- En definitiva, tanto niños como niñas, pero especialmente los niños, **parecen contar con mayor confianza en sí mismos y más recursos para actuar frente a la violencia cuando la víctima es de su mismo sexo**, mientras que la diferencia de sexo puede generar algo más de distancia entre el niño o la niña y la víctima potencial de maltrato.

En este caso, se preguntó de nuevo a los niños y niñas qué creen que podrían hacer para ayudar a que otros no sean víctima de violencia y maltrato, pero esta vez se les pidió de imaginar que la víctima del maltrato es un niño u una niña de su mismo sexo.

Denunciar o ayudar a que la víctima denuncie la situación, ya sea a las autoridades, otra persona adulta o a sus amigos o amigas. Se confirma la primera opción pero esta vez de una forma mucho más evidente y contundente. Así, mientras que el 22,7 % de los niños y niñas entrevistados denunciaría los malos tratos hacia un niño o niña del sexo opuesto, este porcentaje se duplica (45,8 %) si el sexo de la víctima es el mismo del entrevistado.

El 15,1 % de las y los entrevistados optarían por proteger y apoyar directamente a la víctima, siendo en este caso más relevante el factor género. **Los niños se dicen más dispuestos a involucrarse directamente para defender y proteger** a otro niño del maltrato, mientras que **las niñas parecen ser más proclives a escuchar y hablar** con una compañera que haya sido víctima de malos tratos. Sigue siendo muy elevado el porcentaje de encuestados de ambos sexos que han contestado que **no saben qué podrían hacer frente a una situación de este tipo (cerca del 17 %)**. No obstante, este porcentaje es algo inferior en este caso, lo que parece indicar que los niños y las niñas tienen las ideas más claras y sienten una mayor capacidad de actuación y confianza en sí mismo⁸.

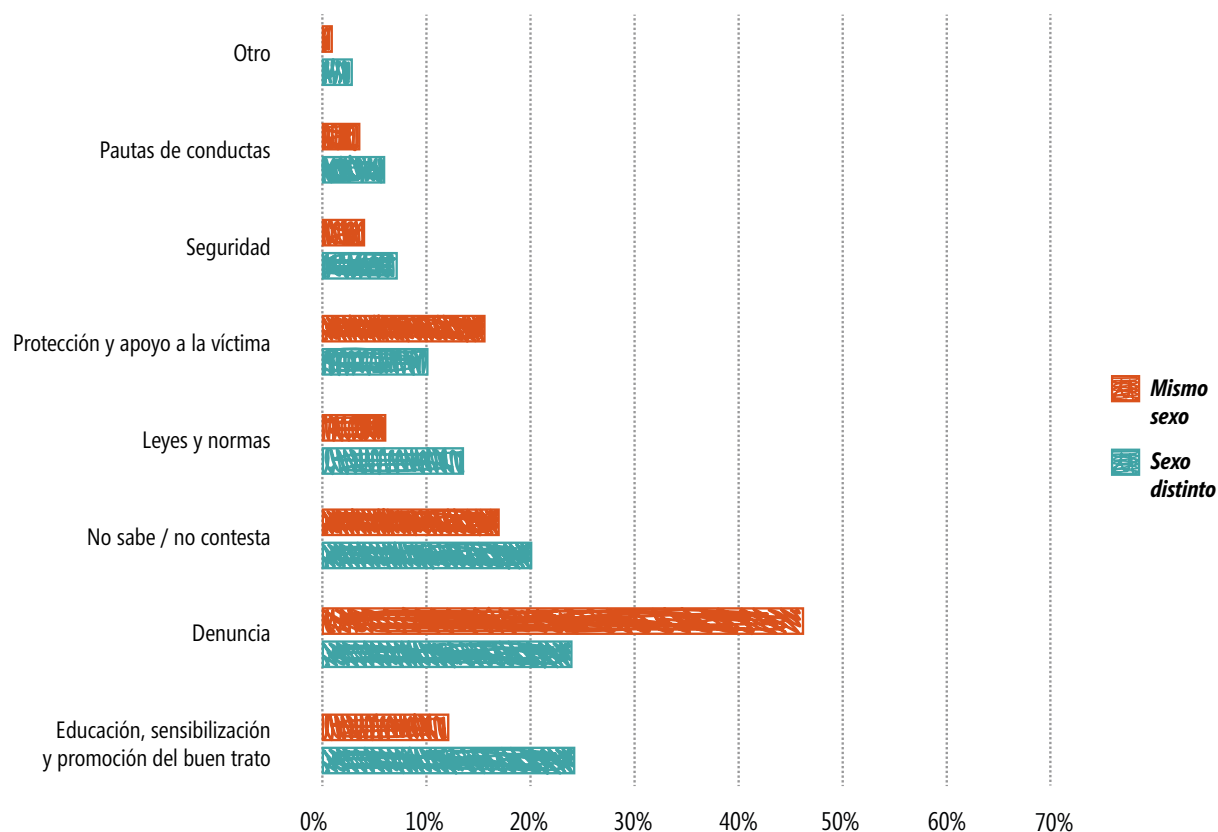
7. En esta ocasión, como en la anterior, la pregunta está formulada separadamente para niñas y niños..

8. Una vez más se observa cómo, contrariamente a lo que nos esperaríamos, no se reduce el porcentaje de "no sé" a medida que los niños crecen, sino incluso todo lo contrario.

Tabla 4: Respuestas a la pregunta "Si eres una niña: ¿qué podrías hacer para ayudar a que otras niñas no sean maltratadas? Si eres un niño: ¿qué podrías hacer para ayudar a que otros niños no sean maltratados?" (porcentaje de entrevistados, por sexo y edad)

Categoría	Total	niñas	niños	10 años	11 años	12 años
Denuncia (a policía, adulto, familiar, profesor,...)	45,8%	46,2%	45,4%	44,6%	41,7%	51,2%
No sabe / no contesta	16,9%	17,8%	16,1%	13,3%	20,2%	17,3%
Protección y apoyo a la víctima	15,1%	15,0%	15,3%	18,6%	13,2%	13,7%
Darles cariño / animarlos / ser amable (cuidar, jugar, querer,...)	4%	4%	3%	4,8%	3,0%	3,0%
Defenderlos / protegerlos / ayudarlos	7%	6%	9%	7,2%	7,8%	7,1%
Escuchar y hablar con los niños y las niñas	3%	4%	1%	4,2%	1,2%	3,0%
Mediar/hablar con familia / personas adultas	1%	0%	1%	1,8%	0,0%	0,0%
Proveer bienes básicos / ayuda económica a la familia	1%	0%	1%	0,6%	1,2%	0,6%
Educación, sensibilización y promoción del buen trato	11,4%	10,3%	11,6%	10,8%	14,3%	6,5%
Sensibilizar y concienciar a la sociedad (campañas, sensibilización general,...)	5%	4%	6%	6,6%	5,4%	4,8%
Sensibilizar e informar a los niños y las niñas sobre la violencia	3%	3%	3%	2,4%	5,4%	0,6%
Sensibilizar y/o educar al buen trato a los progenitores y/o personas maltratadoras	3%	3%	2%	1,8%	3,6%	1,2%
Leyes y normas	5,2%	4,7%	5,6%	7,2%	3,0%	4,8%
Castigar a las personas maltratadoras / enviarlos a la cárcel	3%	4%	2%	4,2%	3,0%	1,8%
Expulsar a las personas maltratadoras / alejarles de los niños y las niñas	2%	1%	3%	3,0%	0,0%	3,0%
Seguridad	2,8%	2,4%	3,2%	1,8%	3,6%	3,6%
Poner más policías y vigilancia (personal y cámaras de seguridad)	1%	1%	2%	0,6%	2,4%	1,8%
Dotar los niños y las niñas de medios de prevención o denuncia (teléfonos, oficinas, policías especiales,...)	1%	2%	0%	1,2%	0,0%	1,8%
Proveer espacios seguros para las víctimas (algún "lugar especial", aulas, centros,...)	0%	0%	1%	0,0%	1,2%	0,0%
Pautas de conductas (no salir solos, no hablar con desconocidos, precaución en internet,...)	2,6%	3,6%	1,6%	3,6%	3,0%	1,2%
Otro	0,6%	0,4%	0,8%	0,0%	0,6%	1,2%

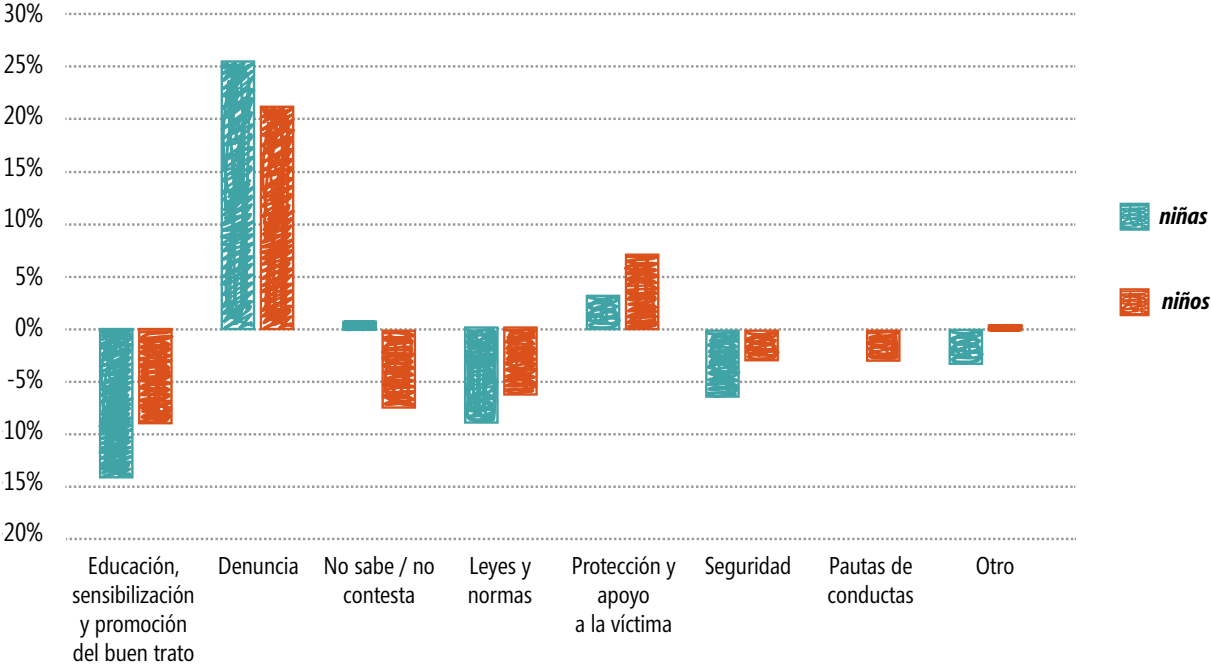
Figura 6: Respuestas (agrupadas por categorías) a las preguntas “¿qué podrías hacer...?” en el caso de que la niña o el niño entrevistado y la víctima de maltrato sean del mismo sexo o de sexos distintos.



Si analizamos las respuestas en términos de titulares, observamos cómo **aumenta el porcentaje de respuestas que apuntan a unas actuaciones más directas**, es decir en las que el niño o la niña interviene en primera persona ya sea para denunciar la violencia o ayudar a la víctima. En cambio, **se registra una reducción en el porcentaje de encuestados que demandarían un mayor control** policial y penas judiciales más severas, y también los que esperarían una mayor sensibilización y educación. Estas soluciones parecen ser más ajenas al ámbito de actuación directa del niño o la niña y apelan más a una responsabilidad o delegación en el mundo adulto.

Al analizar estos resultados en **función del sexo**, se observa una **tendencia hacia un mayor empoderamiento y la asunción de un papel más activo de la infancia** es mucho más evidente en el caso de las niñas y se dirige en forma más clara hacia el apoyo psicoemocional, lo que quizás podría estar relacionado con una mayor empatía entre niñas.

Figura 7: Diferencias en las respuestas (agrupadas por categorías) a las preguntas “¿qué podrías hacer...?” en el caso de que la niña o el niño entrevistado y la víctima de maltrato sean del mismo sexo o de sexos distintos. (Diferencias expresadas en puntos porcentuales, por sexo)



Todo lo anterior apunta a que tanto niños como niñas, pero especialmente los niños, parecen contar con mayor confianza en sí mismos y más recursos para actuar frente a la violencia cuando la víctima es de su mismo sexo, mientras que la diferencia de sexo puede generar más distancia entre el niño y la víctima potencial de maltrato. Por lo tanto, la superación de estereotipos y barreras sociales, culturales y emocionales que puedan estar relacionadas con el género es muy importante para aumentar la confianza de los niños y niñas, y empoderarles para que sean factores de protecciones en sí mismos.



Si tú fueras el líder de tu país y pudieras hacer una cosa para ayudar a que los niños y niñas no sufran violencia y maltrato, ¿qué harías?

- Los niños y niñas, puestos en el lugar de una persona adulta tomadora de decisiones, **apostarían claramente por reforzar las medidas de seguridad y de control**, aplicar penas judiciales muy duras a las personas maltratadoras, y hacer más estrictas las leyes de protección a la infancia.
- En menor proporción, **encontramos las medidas de sensibilización y promoción** del buen trato, mientras que se reduce mucho el porcentaje de respuestas que se refieren a un apoyo directo a la víctima.
- También se registra **un descenso muy importante de niños y niñas que no saben lo que harían**. Este dato parece indicar que tanto ellas como ellos sienten que las personas adultas, en este caso los tomadores de decisiones, están mucho más legitimados y tienen bastante más medios y capacidad de actuación que ellos.

Mientras que en las preguntas anteriores se pedía a los niños y niñas entrevistados que reflexionaran sobre qué harían o podrían hacer en su condición actual de niños y niñas, en esta pregunta se les pide que contesten qué harían si fueran líder del país, es decir poniéndose en el lugar de una persona adulta con un notable poder decisorio (titular de obligaciones).

En este caso, se registra un sensible incremento en el porcentaje de niños y niñas que aplicarían medidas judiciales y de control para poner fin a la violencia y los malos tratos contra la infancia. Así, un **57,8 % recurrirían a un endurecimiento de las leyes y normas** (valor que no llegaba al 13 % en las respuestas anteriores) que incluye conmutar duras penas carcelarias a las personas maltratadoras (porcentaje ligeramente superior en las respuestas de los niños en comparación con las niñas) o reformar la legislación en materia de protección de la infancia (con una leve prevalencia en las respuestas de las niñas). **Un 12,2 % pondrían en marcha medidas de seguridad más estrictas** como un mayor control policial.

Poco más del 13 %, es decir un porcentaje parecido a las preguntas anteriores, **potenciarían acciones de educación, sensibilización y promoción de buen trato**, mientras que se reducen al **7,8 %** los que optarían por **proteger y apoyar** directamente a la víctima.

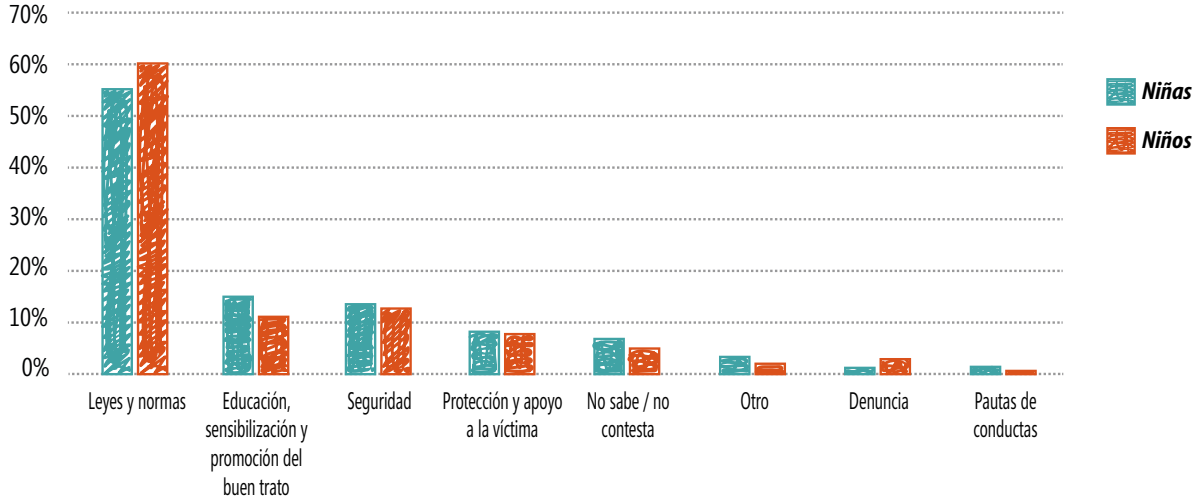
En cuanto al **tipo de actuación**, es evidente que los niños y niñas entrevistados esperan de los tomadores de decisiones públicos que apliquen medidas judiciales y aumenten la vigilancia y la seguridad de los lugares públicos. Es decir, que se refuerza, en este caso, la lógica reactiva con un componente punitivo y de control.

Tabla 5: Respuestas a la pregunta “Si tú fueras el líder de tu país y pudieras hacer una cosa para ayudar a que los niños y niñas no sufran violencia y maltrato, ¿qué harías?” (Porcentaje de entrevistados, por sexo)

Categoría	Total	niñas	niños
Leyes y normas	57,8%	55,3%	60,2%
Castigar las personas maltratadoras / enviarlas a la cárcel	39%	36%	43%
Expulsar a las personas maltratadoras / alejarlas de los niños y las niñas	3%	3%	4%
Elaborar leyes más estrictas / garantizar su aplicación	15%	17%	14%
Educación, sensibilización y promoción del buen trato	13,1%	14,6%	11,6%
Los niños y las niñas tienen derechos (respetarlos, protegerlos y difundirlos)	0%	1%	0%
Sensibilizar y concienciar a la sociedad (Campañas, sensibilización general,...)	4%	5%	4%
Ir a la escuela / Educación	0%	0%	0%
Sensibilizar e informar a los niños y las niñas sobre la violencia	4%	5%	4%
Sensibilizar y/o educar al buen trato progenitores y/o maltratadores	4%	4%	4%
Seguridad	12,2%	12,6%	11,6%
Poner más policías y vigilancia (personal y cámaras de seguridad)	8%	8%	8%
Dotar a los niños y las niñas de medios de prevención o denuncia (teléfonos, oficinas, policías especiales,...)	2%	3%	2%
Proveer espacios seguros para las víctimas (algún “lugar especial”, aulas, centros,...)	2%	2%	2%
Protección y apoyo a la víctima	7,8%	7,9%	7,6%
Darles cariño / animarlos / ser amable (cuidar, jugar, querer,...)	1%	1%	1%
Defenderlos / protegerlos / ayudarlos	3%	3%	2%
Escuchar y hablar con los niños y las niñas	1%	1%	2%
Mediar / hablar con familia / personas adultas	0%	0%	0%
Proveer bienes básicos / ayuda económica a la familia	3%	2%	3%
Organizar actividades para niños y niñas	1%	1%	0%
No sabe / no contesta	6,2%	7,1%	5,2%
Otro	2,6%	3,2%	2,0%
Denuncia (a policía, adulto, familiar, profesor,...)	1,6%	0,8%	2,4%
Pautas de conductas (No dejar a los niños y las niñas solos / vigilarlos y ponerles normas)	0,8%	1,2%	0,4%

Si analizamos las respuestas en función del **destinatario** de las acciones, observamos claramente cómo, una vez más, reciben muy poca atención aquellas actuaciones que ponen el foco en la infancia (escucharle, apoyarle, dotarle de conocimientos o medios, promover actividades o espacios adecuados para niños y niñas...), frente a las que están dirigidas a las personas adultas (en este caso castigar y concienciar).

Figura 8: Respuestas a la pregunta “Si tú fueras el líder de tu país y pudieras hacer una cosa para ayudar a que los niños y niñas no sufran violencia y maltrato, ¿qué harías?” (Porcentaje de entrevistados, por sexo)

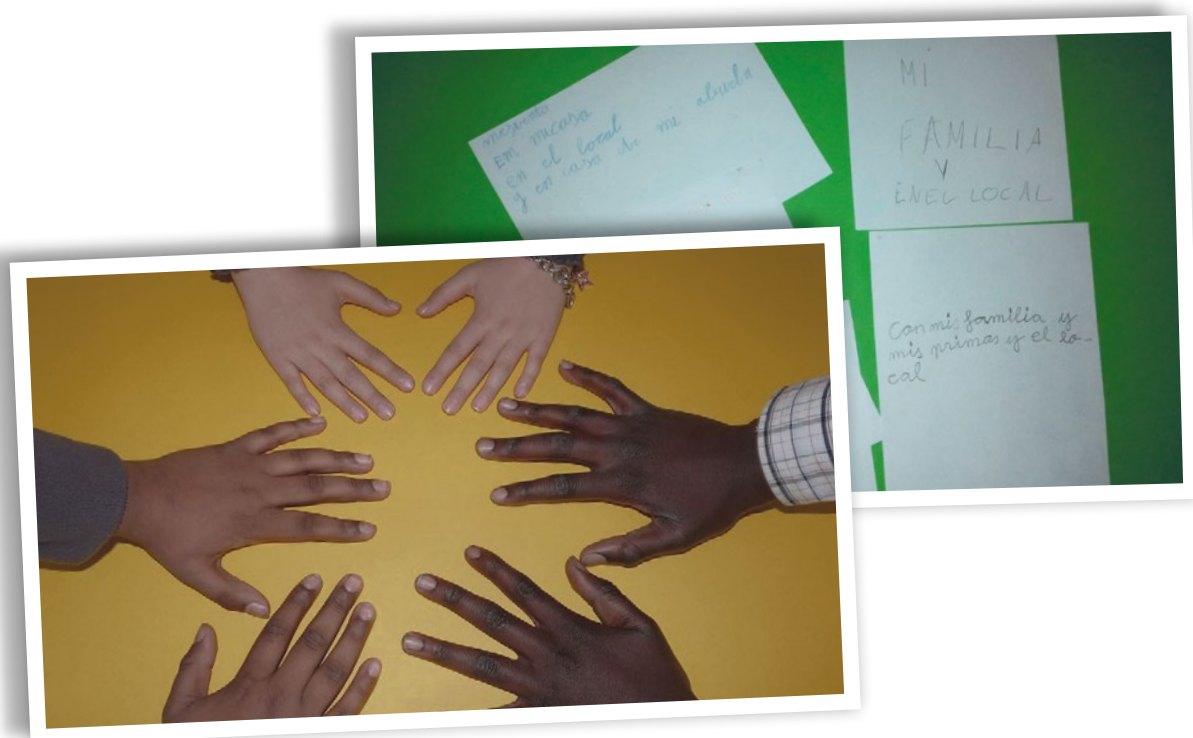


Finalmente, **se registra un descenso muy importante del número de niños y niñas que no saben lo que harían**. Representan más del 6 % frente a valores cercanos al 20 % observado en las respuestas anteriores. Este dato revela que los niños y niñas sienten que las personas adultas, en este caso los tomadores de decisiones, poseen más medios y capacidad de actuación que ellos. Observamos que un gran número de niños y niñas, que anteriormente habían contestado que no sabrían qué hacer, puestos en el papel de un adulto, se sienten mucho más seguros y legitimados a contestar a la pregunta.

¿Qué es lo más importante que una persona adulta – especialmente los padres, madres o tutores, tutoras - podría hacer para mantener a los niños y niñas a salvo y no ser maltratados?

- Los niños y las niñas **insisten en la importancia de que las personas adultas denuncien las situaciones de violencia** que conozcan y si pueden intervengan para castigar al que haya cometido el maltrato.
- También **piden que se les escuche, se les dedique más atención y se les trate bien**. Además, piden leyes más efectivas para garantizar la protección de sus derechos.
- En cambio, **son pocos los que creen que padres y madres (o tutores y tutoras) deberían querer más a los niños y las niñas**.

El **27 %** creen que lo más importante que una persona adulta pueda hacer para proteger a la infancia de los malos tratos es **denunciar los casos de maltrato** a las autoridades locales para que estas puedan intervenir. **Casi el 21 % cree que lo que más deberían hacer las personas adultas es castigar a las personas maltratadoras**, a los que se suma un **13,7 % que reclama leyes más estrictas** para proteger los derechos de los niños y niñas.



Después están los que creen que la solución pasa por **prestar más atención a lo que los niños y niñas tienen por decir (casi el 17 %)** y, con porcentajes parecidos, los que creen que deberían **enseñar a otras personas adultas a tratar bien a los niños (14,5 %)**. Finalmente, un porcentaje menor de niños y niñas entrevistados (**7,2 %**) cree que lo más importante para evitar los malos tratos sería que las personas adultas **quieran más a niños y niñas**.

Aunque este segundo grupo de respuestas demuestra que muchos niños y niñas reivindican su derecho a que se les escuche, se les dedique más atención y que las personas adultas les traten bien, sigue prevaleciendo una cierta lógica reactiva y enfocada en soluciones orientadas al adulto más que a la infancia. Los niños y niñas parecen indicar que lo más importante que podrían hacer los adultos es dirigir sus esfuerzos más hacia el adulto (denunciar, castigar) que hacia el niño (escuchar, querer, reconocer sus derechos). En este sentido, ellos mismos parecen influenciados por un modelo proteccionista que les otorga muy poco protagonismo y les lleva a no reivindicar con la intensidad que merecería sus derechos y su papel como sujeto activo en el entendimiento y la respuesta a la violencia contra la infancia, lo que se traduce en un escaso empoderamiento de la infancia.

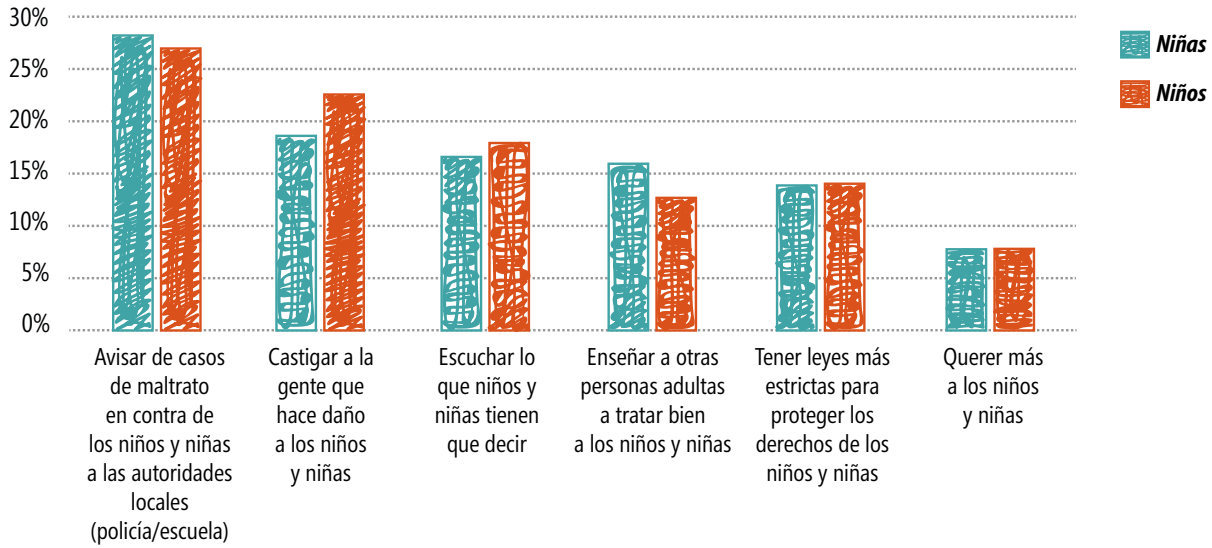
Tabla 6: Respuestas a la pregunta “¿Qué es lo más importante que una persona adulta – especialmente los padres y madres o tutores y tutoras - podría hacer para mantener a los niños y niñas a salvo y no ser maltratados?” (Porcentaje de entrevistados, por sexo y edad)

	Total	niñas	niños	10 años	11 años	12 años
Avisar de casos de maltrato en contra de los niños y niñas a las autoridades locales (policía/escuela)	27,1%	28,1%	26,1%	28%	26%	27%
Castigar a la gente que hace daño a los niños y niñas	20,5%	19,0%	22,1%	17%	23%	21%
Escuchar lo que los niños y niñas tienen por decir	16,9%	16,2%	17,7%	17%	15%	19%
Enseñar a otros adultos a tratar bien a los niños y niñas	14,5%	15,8%	13,3%	16%	13%	14%
Tener leyes más estrictas para proteger los derechos de los niños y niñas	13,7%	13,8%	13,7%	13%	14%	14%
Querer más a los niños y niñas	7,2%	7,1%	7,2%	8%	8%	5%

Al analizar las respuestas en función del sexo, no se registran diferencias significativas. Aun así se puede observar que el porcentaje de niños que creen las personas adultas deberían castigar a las personas maltratadoras es ligeramente superior al de las niñas (22,1 % frente al 19 %) mientras que ellas creen más que ellos que los adultos deben denunciar los casos de maltrato a las autoridades (28,1 % frente al 26,1 %) o que habría que insistir en la educación al buen trato (15,8 % frente al 13,3 %).



Figura 9: Respuestas a la pregunta “¿Qué es lo más importante que una persona adulta – especialmente los padres y madres o tutores y tutoras - podría hacer para mantener a los niños y niñas a salvo y no ser maltratados?” (Porcentaje de entrevistados, por sexo y edad)



“LA FELICIDAD
ESTÁ EN TENER
UNA FAMILIA.
LO MÁS IMPORTANTE
NO ES EL DINERO,
HAY COSAS MUCHO
MÁS IMPORTANTES”



REFLEXIONES Y TESTIMONIOS DESDE LOS GRUPOS FOCALES

En esta segunda parte del documento se resumen los principales resultados de un estudio cualitativo realizado en colaboración con algunas de las entidades colaboradoras de Educo, que llevan a cabo un trabajo comunitario muy radicado en territorios (barrios, pueblos, periferias, etc.) especialmente conflictivos y/o con una elevada presencia de población vulnerable. Para ello, se han realizado 16 grupos focales⁹ con niños y niñas que, de una forma más o menos constante, participan y son usuarios de programas sociales promovidos por dichas entidades. En total, han tomado parte a estos **grupos focales 186 niños y niñas**, la mayoría entre 8 y 13 años¹⁰ (ver Anexo A.4).

Estas entidades, a través de distintos espacios de encuentro, participación e integración (centros de día, consultorios, aulas, etc.) realizan diferentes labores dirigidas a niños, niñas y adolescentes, pero también a sus familias. Entre ellas se encuentran actividades de ocio y tiempo libre, intervención socioeducativa, apoyo psicosocial a los niños y niñas así como a su familia, o programas de acogida e integración sociolaboral de personas de origen migrante.

Generalmente, la labor de estas entidades se desarrolla en zonas periféricas de grandes centros metropolitanos, caracterizadas por condiciones materiales y urbanísticas precarias, o en poblados rurales o semi-rurales, aislados y escasamente intercomunicados. En muchas ocasiones, además, se trata de entornos caracterizados por una elevada inseguridad y conflictividad social, problemas de alcoholismo o consumo de drogas, una fuerte incidencia del desempleo y de la pobreza, niveles educativos bajos y altos niveles de fracaso y abandono escolar. Finalmente, se trata, en muchos casos, de barrios o poblados en los cuales conviven poblaciones de origen migrante de distintas culturas y procedencias, que ven dificultada su integración e inclusión social, lo que genera tensiones sociales, situaciones conflictivas y en algunos casos actitudes xenófobas y racistas.

Muchas veces estos niños y niñas reciben apoyo socioeducativo ya que presentan problemas de bajo rendimiento, absentismo, abandono y fracaso escolar, falta de recursos educativos en el hogar o incluso falta de escolarización. En algunos casos, se trata de personas en situación de acogimiento familiar o residencial, con expedientes de protección o reforma.

9. Los grupos focales han sido realizados dentro de las actividades y los espacios de participación habituales de 13 entidades colaboradoras de Educo (de las 53 con las que la organización cuenta en total en el territorio español), por sus propios educadores y dinamizadores. Para asegurar que estas dinámicas se realizan en un ambiente seguro e inclusivo y para apoyar el trabajo de los facilitadores, Educo ha facilitado a cada entidad colaboradora una serie de documentos y materiales de apoyo, incluyendo una guía para los facilitadores en la que, además del listado de las preguntas (principales y de facilitación) y de una hoja de recogida de la información, se les presentaba unas propuestas para la planificación de la sesión y la realización de las dinámicas de grupo. En cada grupo focal, los dinamizadores han realizado una o más de estas dinámicas aunque a cada equipo se le ha dejado libertad para que las adaptasen a las características de los propios niños y niñas. Los resultados del informe serán devueltos a los niños y niñas participantes para conocer su opinión y propuestas futuras.

10. Cada grupo ha contado con la participación de un número variable de niños y niñas dependiendo de la capacidad de convocatoria y gestión de cada entidad. Se ha contado con un mínimo de 5 participantes y un máximo de 21, aunque en la mayoría de casos ha habido entre 9 y 15 participantes. (ver Anexo A.4)

Durante el debate todos o casi todos han declarado haber sido alguna vez víctimas o testigos de situaciones de violencia en su casa, en el cole o en espacios públicos, o de haber ejercido ellos mismos alguna forma de violencia o maltrato hacia otros niños y niñas.

Durante los grupos focales, de una duración aproximada de tres horas, se pidió a los niños y las niñas de reflexionar y opinar sobre distintas cuestiones relacionadas con la violencia y el maltrato contra la infancia, pero también sobre otros aspectos que tienen que ver con su bienestar desde un enfoque positivo, es decir preguntándoles qué es lo que les hace sentirse bien, felices y seguros. Para ello, el debate y las dinámicas se han centrado en diez preguntas principales, que podríamos dividir en tres bloques¹¹:

En la primera parte, **se les ha pedido que definieran según ellos y ellas el concepto de libertad**, y se les ha preguntado qué es lo que necesitan los niños y niñas para ser felices y dónde se sienten seguros y felices.

En el segundo bloque, **se les ha preguntado cuáles son las situaciones de violencia y maltrato que viven los niños y las niñas**, diferenciando los riesgos en función del sexo, y cuáles creen que son las principales causas de este fenómeno.

En tercer lugar, **se ha centrado la discusión sobre las posibles respuestas frente a la violencia**, tanto por parte de los niños y niñas como de las personas adultas. En este sentido, se les ha preguntado: si alguna vez habían hecho algo para poner fin a una situación de violencia o maltrato; qué es lo que harían si llegasen a ser líder de su país para proteger a la infancia y mejorar sus condiciones de vida; y finalmente qué creen que podrían hacer las personas adultas (progenitores y profesorado) para que los niños y niñas se sientan más protegidos.

11. Por último, se ha dejado un espacio abierto para que quien lo quisiera pudiese añadir algo más, y para que opinasen sobre el debate y la actividad.

LIBERTAD, SEGURIDAD Y FELICIDAD

¿Qué significa para ti ser libre?

Los niños y las niñas entrevistados opinan que ser libre significa en primer lugar tener **la libertad de actuar** sin que nadie les diga qué hacer o les impida hacer lo que quieren. Muchos hacen referencia también a la posibilidad **de pensar por sí mismos y expresar libremente sus opiniones** sin miedo y sin vergüenza, y **tomar sus decisiones** en el día a día pero también tener los medios y la confianza para poder elegir y decidir sobre su futuro (educación y trabajo). Los niños y las niñas piden que se les reconozca su capacidad de tomar decisiones y actuar de manera responsable y que se respeten sus ideas y deseos.

“Que nadie nos impida lo que queremos hacer”¹²

“No tener horarios y organizar el día dedicando a cada cosa el tiempo que yo considere”

“Poder pensar por mí mismo”

“Tener la libertad de elegir mi futuro y mi trabajo”

“Hacer lo que quieras, decir lo que quieras, expresarte sin miedo” (chica, 13 años)

Libertad significa también poder ser lo que eres, **que no te discriminen** por ello, y que te acepten y te respeten. En este sentido muchos dicen que la discriminación por motivos raciales, culturales y en algunos casos religiosos, limita su libertad.

“Sentirnos queridos y aceptados en nuestra comunidad y barrio”

“Que haya respeto entre iguales, que no nos peguemos o insultemos por racismo ni otros temas”

Un elemento importante y recurrente en las respuestas es que la libertad para ellos y ellas va de la mano con la **responsabilidad** de cada uno y el **respeto para los demás**. En este sentido, la libertad es hacer lo que uno quiere, “dependiendo de la edad”, “sin hacer daño a nadie”, y respetando unas “normas establecidas”.

“Poder hacer lo que queremos, con responsabilidad”

“Ser responsable de la libertad que te otorgan”

12. Durante las dinámicas de grupo, la metodología permitía la opción de recoger datos como la edad y el género. Al ser optativa, muchos de los testimonios no especifican estos datos. En relación a la transcripción de los testimonios, Educo a querido conservar la redacción exacta de los niños y niñas participantes.

Un segundo grupo de respuestas relaciona la idea de libertad a la **ausencia de violencia** y a la **seguridad**. Ser libre significa que nadie te obligue o te fuerce a hacer algo, poder actuar y opinar sin miedo a que tus acciones puedan generar respuestas violentas. También significa ser libre de moverte, salir, "no estar encerrado", poder jugar en la calle o al parque, ir donde quieras sin miedo a que te acosen, te roben, te asalten o te secuestren. Los niños y las niñas hacen referencia a la falta de seguridad en las calles de su barrio (drogadicción, alcoholismo, robos,...), en los parques y jardines, y demandan espacios seguros y mayor vigilancia¹³.

"Que nadie pueda obligarte a hacer algo que no creas que está bien"

"Poder volar, bailar, abrir los brazos sin estar metidos como en una caja"

"Que hayan menos borrachos en el barrio nos haría sentir más libres, porque no podemos ir a muchas calles porque no hay vigilancia de la policía en los callejones"

En tercer lugar ser libre significa **jugar y divertirse**, pasarlo bien con los amigos y amigas y la familia, sin tener demasiadas normas y "deberes" (la referencia a los deberes es un elemento que se repite en varias ocasiones en estos grupos focales), e "irse de vacaciones". Ser libre significa también "ser feliz", no tener problemas y preocupaciones.

"Estar a gusto con la familia y los amigos"

"Que en el colegio nos dejen más espacio y poder escuchar música todos"

"Que no nos manden tantos deberes"

Si bien la mayoría de las respuestas se inscriben en una dimensión relacional de la infancia con su entorno (familia, amigos, barrio, comunidad) otras relacionan la libertad con una **dimensión más individual** del niño o la niña. Así, para algunos ser libre significa "estar solo", "estar a gusto contigo mismo".

"Poder escuchar mi corazón"

"Tener tu espacio"

13. En algunas ocasiones las y los entrevistados (recordamos que entre ellos hay muchas personas de origen migrante, incluso algunos en situación irregular) apuntan directamente a la libertad de movimiento y relacionan la libertad con "tener papeles".

Finalmente, una parte de las y los entrevistados dicen que ser libre significa contar **con medios económicos y materiales** para tener una vida digna y con el acceso a bienes básicos de primera necesidad (vivienda, comida, trabajo,...), ya que las privaciones materiales afectan directamente al ejercicio de su libertad (pobreza, inseguridad en la vivienda y en el entorno físico).

“Tener más dinero y poder repartirlo con la gente y que todos estén mejor”

“Alimentación y casa para los pobres”

“Tener salud”

“Estudiar para conseguir un buen trabajo”



“PODER DECIR LO QUE OPINO SIN QUE ME DISCRIMINEN. PERO HAY QUE RESPETAR TAMBIÉN, DEJANDO A LOS DEMÁS QUE OPINEN”



¿Qué necesitan los niños y niñas para ser felices?

La felicidad para los niños y niñas entrevistados está más relacionada con su bienestar emocional, y especialmente con el ámbito relacional, y en menor medida con dimensiones materiales, aunque muchos apuntan a la necesidad de contar con el acceso a bienes y servicios de primera necesidad.

En primer lugar, para ser felices los niños y las niñas necesitan tener una **familia** (padres y madres, pero también abuelos, abuelas, hermanos y hermanas) y unos **amigos y amigas** que les quieran, respeten y cuiden de ellos. El apoyo, la confianza y la compañía de los seres queridos son fundamentales y en muchas ocasiones los niños y las niñas expresan el temor a perderlos o a ser alejado de ellos. Lo que piden y esperan de los que les rodean es sobre todo amor, buen trato y respeto, tanto en casa como en el colegio.

“A la familia, a los amigos, a hermanos, a compañeros de equipo, las mascotas. Lo más importante es que nos quieran pero también es necesario respetarse y llevarse bien entre hermanos, sin insultarse, ni pegarse. También ser buenos entre iguales, ayudarnos”

“La felicidad está en tener una familia. Lo más importante no es el dinero, hay cosas mucho más importantes”

“Alguien que me ayude cuando estoy triste”

En segundo lugar, aunque piensen que la felicidad no está en la riqueza o en poseer muchas cosas, muchos coinciden que la **seguridad económica** del hogar y el acceso a determinados bienes son un elemento fundamental para el bienestar y la felicidad de los niños y las niñas. Es importante aclarar que, por lo general, se refieren a **bienes básicos y de primera necesidad** como una vivienda en buenas condiciones, comida suficiente o acceso a los medicamentos y servicios de salud para ellos y sus familias. En este sentido, los niños y las niñas hacen referencia a **la necesidad de asegurar un trabajo estable y unos ingresos suficientes a sus progenitores** para cubrir los gastos básicos del hogar y mantener un nivel de vida digno.

“Que los padres de uno se encuentren bien, tengan trabajo para poder comprar las cosas que necesiten”

“Alimentos, una casa en condiciones, unos padres” (chica, 11 años)

“Hay casas que llevan años y años cerradas, y no dejan que nadie vive. Y hay gente que no tiene donde vivir. Me gustaría que fueran para todos”

Otro elemento que se repite en las respuestas, vinculado con lo anterior, es la importancia de garantizar el acceso de todos a la **educación** como medio para tener un mejor futuro.

“Que los libros sean gratis”

“Que tengamos la carrera que queramos sacar, una familia y una casa”

“Que los medicamentos que necesitamos no sean caros, y sean gratis porque hay gente que se muere en la puerta de los hospitales porque no se podía pagar la operación”

En tercer lugar, la felicidad de los niños y niñas entrevistados está muy relacionada con algunos **factores ambientales** relacionados con su comunidad y la sociedad en general. Se refieren, por un lado, al vivir en un **entorno físico** adecuado a sus necesidades y sobre todo seguro y libre de violencia (espacios seguros y agradables).

“Tener seguridad para ir a las calles que yo quiero. Cuando vas a ir a un sitio cerca o lejos, que hubiera alguien que te proteja si viene un borracho o alguien”

Por otro lado, hacen referencia a una **sociedad más justa** donde puedan vivir en igualdad de derechos y de condiciones con los demás, donde no haya **discriminación** ni desprecio y todos puedan convivir en un clima de cooperación y solidaridad. Asimismo, destacan la importancia de que a los niños y las niñas se les reconozcan sus **derechos** y su **dignidad**, y que se les escuche y tome en cuenta.

“Igualdad, sin desprecios, sin racismo”

“Que los ricos no sean tan ricos, y los pobres no sean tan pobres. Todos iguales”

“QUE NOS TRATEN BIEN POR LO QUE SOMOS,
PORQUE A MÍ ME DA MIEDO DECIR MI RELIGIÓN
PORQUE A VECES ME PUEDEN INSULTAR O ALGO”



¿Dónde te sientes seguro y feliz?

En la misma línea de las respuestas a la pregunta anterior, la mayoría de los niños y niñas entrevistados afirman sentirse seguros y **felices en casa, en compañía de sus padres y madres y, en general, de sus familias**¹⁴. Por otra parte, un número muy elevado contesta, sin llegar a decir expresamente que no se sienten a gusto en casa, que donde más seguros y (sobre todo) felices se sienten es con **sus amigos** o, en general, con los que les quieren y les tratan bien.

“Con tus padres que te cuidan y ayudan con los deberes”

“En los brazos de mis padres”

“En mi país, visitando a mi familia”

“Rodeada de la gente que me quiere”

“Nos sentimos libres con nuestros amigos, jugando en cualquier lugar”

Por lo tanto, la seguridad y la felicidad dependen en primer lugar de poder contar **con “alguien” que les trate con cariño y respeto**, que puede ser un familiar, un amigo o un educador. En muchas ocasiones, por ejemplo, se refieren a la institución o al centro donde acuden (espacio de participación, centro de acogida o proyecto social al que participan), y declaran que es allí donde se sienten más protegidos y arropados por monitores y amigos.



“YO ME SIENTO
SEGURA CON MI
FAMILIA, Y FELIZ
CON MIS AMIGOS”



NIÑA
11 AÑOS

14. Aunque una parte de las niñas y niños entrevistados vive en situaciones familiares muy complicadas y conflictivas e incluso algunos han vivido en primera persona situaciones de violencia dentro del hogar, casi no se registran casos de niños y niñas que lo expresen explícitamente.

Así, tal como en la primera pregunta habíamos observado que para algunos ser libre significaba estar solo y tener su propio espacio, en este caso también aparecen, con una cierta frecuencia, casos de niños y niñas que declaran que se sienten más seguros y felices estando **solos** (en su habitación o “escuchando música”) o **en algún lugar tranquilo y alejado** (en la playa, en el mar, en las rocas,...). Este dato también da cuenta de un entorno familiar y comunitario poco amigable y muy conflictivo del cual estos niños y niñas intentan alejarse y esconderse.

“En la playa, cuando estoy solo porque en casa siempre hay cosas que me molestan”

“En el campo, o en el mar porque estoy tranquilo allí”

“Estando solo, a veces es mejor estar solo que mal acompañado”

“Escuchando música porque me transmite sentimientos”

Otras respuestas parecen indicar un estado de marginación y falta de integración social de algunos niños y niñas que, por ejemplo, contestan que se sienten seguros y felices con los que “no son racistas y no me tratan mal” o con las personas en su misma “situación” o con sus mismas “inquietudes”, o también aquellos niños y niñas de origen migrante que se sentirían más seguros y felices “en su país”.

“A lado de la gente que no es racista y no me trata mal”

“Estar con los míos” ... “con mis iguales”

“En compañía de los niños con mis mismas inquietudes”

“En un sitio donde voy de mi religión y me siento seguro y feliz”

Son relativamente pocos los niños y niñas que indican **el colegio** como un lugar donde se sienten más seguros y felices, un dato que, como veremos, coincide con una elevada incidencia de la violencia en el entorno escolar. Lo mismo ocurre con los **espacios públicos**. Las calles, parques y jardines son vistos como lugares muy peligrosos y muy poco amigables para los niños y niñas (aunque sí reconocen la importancia de contar con estos espacios y reclaman más seguridad y que sean lugares idóneos para la infancia).

“Me da miedo ir a la calle hasta con mis padres, porque en la calle está la gente borracha y me puede pasar algo”

SITUACIONES DE VIOLENCIA Y MALTRATO, Y SUS PRINCIPALES CAUSAS

¿Cuáles son las situaciones de violencia y maltrato que viven los niños y niñas?

Cuando se les pregunta cuáles son, según ellos, las situaciones de violencia y maltrato que viven los niños y las niñas, las respuestas más frecuentes apuntan al maltrato y a la violencia física y psicológica, pero también hacen referencia a otras formas específicas de violencia como la pobreza, la discriminación, la explotación y el abandono.

En cuanto a **violencia física**, la forma más común es para ellos y ellas el maltrato físico (principalmente "que te peguen"), y especialmente el maltrato por parte de personas adultas en el **ámbito familiar** y, aunque en menor medida, en el ámbito escolar (por parte de los profesores).

"Los padres siempre pegan y al final no nos dan educación"

"Profesores que pegan a sus alumnos"

"Que los padres les maltraten sin darles de comer" (niña, 12 años)

En segundo lugar perciben un riesgo elevado de ser víctima de violencia en los espacios públicos, en las calles del **barrio**, donde pueden ser víctimas de asaltos, robos, asesinatos o secuestros (en numerosas respuestas), y también de ser acosados y violados. Finalmente, una forma de violencia física que también aparece con una cierta frecuencia es la vinculada a las peleas entre compañeros (especialmente entre varones) y al bullying.

"Violaciones, asesinatos y secuestros también los sufren niños y niñas"

"Ser atropellados por estar con la bici o el monopatín"

"QUE NOS PEGUEN, NOS FASTIDIEN, NOS INSULTEN
Y NOS MOLESTEN OTROS NIÑOS Y NIÑAS"



La forma de **violencia psicológica** más común según los niños y niñas entrevistados son los insultos, bromas y humillaciones (“que se rían de tí”), especialmente por parte de otros compañeros y compañeras. También se refieren, aunque en menor medida, a los regaños y castigos por parte de los progenitores o los profesores, y a la marginación y la soledad.

“Que te marginen...que te hagan bromas de mal gusto...que se rían de ti delante de los demás”



En general se registra una presencia muy elevada de casos de maltrato físico y psicológico entre iguales. Hay muchas referencias a peleas, insultos y bromas, amenazas y asaltos, sobre todo en el ámbito escolar. **El acoso escolar y el bullying** parecen ser muy comunes y preocuparles mucho.

“El acoso que viven muchos niños y niñas en el colegio”

“Hacer fotos a escondidas y colgarlas en las redes sociales. Y hacer fotos de situaciones de violencia”

“El niño más mayor del barrio siempre nos coge nuestros juguetes diciendo que es el jefe. que él manda y que tiene el poder”

Tal como ya lo hemos observado en las respuestas de las primeras dos preguntas, vuelven a aparecer con fuerza dos elementos: **la pobreza y la privación material**, por un lado, y **la discriminación**, por el otro.

Muchos de los niños y niñas entrevistados afirman que la pobreza es una forma de violencia hacia la infancia y hacen referencia a algunas de las principales privaciones que derivan de ella, como la falta de acceso a bienes de primera necesidad (hambre, alimentos, medicamentos, libros) o a una vivienda en condiciones.

“No tener alimentos y morir de hambre”

“Hay niños y niñas que pasan hambre...que viven en casas abandonadas”

La discriminación, y especialmente el racismo, representa otra forma de violencia a la que apuntan mucho. También hacen referencia, en varias ocasiones, a la discriminación que sufren los niños y las niñas por motivos físicos o por diversidad funcional, especialmente por parte de otros compañeros y compañeras.

“El racismo, por cómo es la persona, por cómo se viste. Se siente aislado y eso puede llevar al suicidio”

“Todo tipo de injusticia que nadie se merece”

“Cuando no los tratan bien, o los discriminan por ser de una raza diferente”

“Los niños que se ríen cuando algún niño o niña tiene alguna enfermedad o retraso. Un primo mío tiene retraso y se han metido mucho con él”

“A un niño por ser gordo le pegaban y se reían de él”

La pobreza y la necesidad de dinero en el hogar están muy vinculadas también con otra forma de violencia a la que muchos hacen referencia, es decir **la explotación laboral**. Según ellos, muchos niños y niñas son explotados y obligados a trabajar, robar, transportar droga, pedir limosna o incluso practicar la prostitución. En algunos casos se indica que la explotación laboral es una consecuencia directa de una “necesidad” (económica) de las familias. En otros, se atribuyen estos comportamientos a la negligencia y falta de responsabilidad de las personas adultas, o bien directamente a su “maldad”.

“Hay niñas que no pueden ir al colegio porque se tienen que ocupar de su casa y de sus hermanos menores”

“Están explotando a los niños y los obligan a trabajar y no pueden ir al colegio”

“Hay niños que van a la guerra”, “a los niños en Marruecos les llevan a la guerra”

¿Cuáles son los riesgos a los que se enfrentan las niñas? ¿Cuáles son los riesgos a los que se enfrentan los niños?

Por un lado, los niños y las niñas han reflexionado sobre si existen **diferencias entre los sexos en cuanto al riesgo** de ser víctimas de maltrato, independientemente del tipo de violencia. Aunque en un principio hubo diferentes opiniones en este sentido¹⁵, finalmente ha sido algo mayor el porcentaje de los que opinan que las niñas se enfrentan a un riesgo mayor de sufrir violencia que los niños. Según las respuestas se debería a que las niñas se perciben como más débiles y por esto se abusa más de ellas, y también apuntan al factor cultural y a una discriminación por el género.

“Las niñas reciben más tipo de maltrato que los niños, además de tener que hacer más cosas que los niños, por ejemplo en casa”

“Los niños ven a las niñas más débiles y abusan de eso”

En cuanto al **tipo de violencia**, en cambio, la diferenciación es mucho más marcada. Si bien en general no se identifican tipologías que afectan de manera exclusiva a un sexo u al otro ya que “tanto a niñas como a niños le pueden pasar las mismas cosas”, se distingue claramente una diferenciación respecto a la incidencia de las distintas formas de violencia.

Así, los niños y las niñas perciben a las **niñas** como **más expuestas al acoso y la violencia sexual** (también se hace referencia al ciberacoso, y a embarazos no deseados), a los secuestros, y a la discriminación o marginación social. Resaltan algunas formas de explotación más comunes en el caso de las niñas, especialmente el trabajo doméstico y la explotación sexual.

“A las niñas se las ignora más, no se las tiene tanto en cuenta. Son más violadas y se las maltrata más”

“Hay violencia de género cuando a los hombres se les da mejores trabajos y salarios que a las mujeres”

Green, en cambio, que los **niños son expuestos a un mayor riesgo de ser víctima de violencia** entre pares (peleas, bullying, amenazas, etc.), así como de agresiones físicas y robos “en la calle” o de abandonar los estudios y ser obligados a trabajar y a delinquir (robar, transportar droga, etc.)

“Los niños a veces se meten en peleas y en problemas, por hacerse los más fuertes”

15. Algunos opinan que sí existen diferencias y que las niñas son más expuestas a la violencia, mientras que otros afirman que no, ya que tanto niñas como niños se enfrentan al mismo riesgo. En varias ocasiones, los niños y las niñas han cambiado de idea en el transcurso del debate. Algunos contestan primero que no hay diferencias pero a medida que avanza la discusión se dan cuenta que en realidad sí existen; otros, aunque en un primer momento dicen que las niñas son más vulnerables, finalmente concluyen que el riesgo es el mismo para los dos sexos.

¿Cuáles crees que son las principales causas de esta violencia y maltrato?

Las respuestas en este caso apuntan por un lado a factores más individuales o familiares, relacionados con el carácter o la situación personal de la persona maltratadora, y por el otro a algunos factores ambientales y al contexto social.

Factores individuales y familiares

Algunos coinciden en que los casos de violencia se deben a que existen personas, tanto adultos como niños y niñas, a quienes les gusta hacer sufrir a los demás, es decir que lo hacen **“por gusto” o “por molestar”**, o que lo hacen **para “desahogarse”** para sentirse mejor. Este tipo de violencia se percibe como un medio para afirmar o reafirmar una condición de poder y **control** (físico y psicológico).

“Porque hay personas a las que les gusta hacer sufrir”

“Porque están borrachos o porque están locos y están salidos”

“Porque se sienten más poderosos pegando a alguien”

Otros opinan que las personas adultas utilizan la violencia **para castigar** a los niños y las niñas o porque creen que es la única manera de educarles.

“Los padres piensan que es la única manera de educar”

“Se puede educar sin pegar”

“Pegan para castigar. A veces ponen como excusa que los menores se han portado mal y así se sienten ellos más tranquilos pegando”

También opinan que hay personas adultas que maltratan a los niños y las niñas por qué no les gustan o directamente “les odian”.

“Porque no les quieren, no les gustan los niños”

En el caso de violencia perpetuada por los propios niños y niñas, según sus respuestas, se hace para sentirse o aparentar más fuerte que los demás, y también porque se dejan condicionar por “el grupo”.

“Los que acosan son más y van hacia los más débiles, cuadrillas y grupos”

“Los chicos que intentan aparentar que son fuertes y hacen daño a otros”

Otro argumento que se repite con cierta frecuencia se refiere a la **reproducción de la violencia**. En este caso, muchos coinciden en que las personas maltratadoras fueron ellas mismas víctima de maltrato en su infancia, y otros opinan que algo parecido pasa con los niños y niñas que maltratan a otros, aduciendo que reproducen una violencia de la que fueron a su vez víctimas o testigos en sus vidas.

“Los padres les pegan a sus hijos porque han vivido lo mismo. Tienen que olvidar lo que han pasado y actuar con sus hijos de otra manera”

“Los padres se pelean en frente de los niños y hay riesgo que ellos reproduzcan esta violencia”

“Yo de pequeño sufría bullying pero yo también he hecho bullying. lo reconozco. Lo hice porque ellos me lo hicieron a mí” (niño, 11 años)



Factores ambientales o situacionales

En cuanto a los factores relacionados con el contexto físico y socioeconómico, muchos coinciden y señalan **la falta de seguridad y de control** en las calles y en los espacios comunes (parques y jardines) como uno de los principales problemas. En varias ocasiones se hace mucho hincapié en la relación directa entre la violencia y el abuso de **alcohol** o el uso y tráfico de **drogas** en las calles de sus barrios, o directamente en sus casas.

“Me gustaría que nunca hubiese existido la droga, porque los borrachos hacen cosas que no deberían hacer”

“En los parques del centro de la ciudad hay seguritas, mientras que en los parques de nuestros barrios no hay seguritas”

Otros creen que en ciertas ocasiones la violencia es una consecuencia de la **pobreza** y de la **falta de recursos económicos**, llegando en algunos casos a definirla como una “necesidad”, tal y como se ha dicho anteriormente.

Factores sociales

Muchas de las respuestas apuntan claramente a que las raíces de la violencia contra la infancia están en los **aspectos culturales y en los valores de la propia sociedad**. En este sentido, muchos destacan que **el racismo y la discriminación** son elementos desencadenantes de muchas formas de violencia hacia niños y niñas, maltratados por ser “diferentes”, de otra “raza”, cultura o religión, por tener algún tipo de diversidad funcional, o simplemente por la ropa que llevan o por sus ideas. Por otra parte, la violencia hacia la infancia en general encuentra un terreno fértil en una sociedad que le otorga **escaso valor a la infancia** y donde a los niños y las niñas son considerados inferiores y sus opiniones no son tenidas en cuenta.

“Porque están acostumbrados a una idea, y si es diferente le discriminan”

“Los adultos se creen que por ser adultos son más respetables que los niños”

Finalmente, en los debates surge la cuestión de la **aceptación social** de la violencia. Algunos niños y niñas consideran la violencia como una forma aceptable de castigo o una medida correctiva y educativa, o en algunos casos, incluso, necesaria y justificada por factores económicos. En varias ocasiones los niños y las niñas entrevistados afirman que las causas de la violencia resultan del **comportamiento de la propia víctima**, que según ellos tiene la “culpa” o que el niño o la niña en cuestión “se lo merece” o que el uso de la fuerza en ciertos casos “está bien”. Por otra parte, el maltrato se justificaría por no escuchar a los adultos o actuar en contra de su voluntad, por “molestar” a otras personas (incluidos otros niños y niñas), o incluso por “provocar”. En algunos comentarios las niñas violadas serían culpables de provocar al agresor por su vestimenta o comportamiento.

“Si los padres te pegan algún cachete si te portas mal, está bien”

“Si te maltratan es porque lo mereces”

“A veces se meten donde no deben o insultan primero”

¿QUÉ HACER? RESPUESTAS FRENTE A LA VIOLENCIA

¿Alguna vez has hecho algo para poner fin a una situación de violencia o de maltrato?

Casi todos los niños y niñas entrevistados declaran haber vivido en primera persona situaciones de violencia de las cuales han sido víctimas o testigos. Cuando se les preguntan si alguna vez han hecho algo para poner fin a estas situaciones, la mayoría de ellos cuentan haber intervenido de alguna manera, aunque una parte comenta que no lo ha hecho o no lo haría por miedo o porque no cree que pueda hacer nada.

La mayoría indica que han intervenido de alguna forma en **peleas entre compañeros**, sobre todo en el colegio, para separarles o para proteger a la víctima, especialmente si se trata de un amigo o una amiga. También hacen referencia a situaciones de **violencia entre adultos o de adultos hacia niños y niñas**, en el barrio o en sus casas, aunque en este caso se sienten menos seguros, les da más miedo intervenir y no saben bien qué hacer y a quién acudir.

“Sí. Muchas veces me he metido en medio para separar peleas”

“Cuando hay peleas entre niños y niñas, me ponía en medio para que no se pelearan y avisaba a los profesores”

En cuanto al tipo de actuación que han llevado a cabo, prevalecen dos tipologías de comportamientos. Por un lado, muchos dicen que han buscado, o buscarían, **la ayuda de un adulto**, sobre todo profesores, para que estos intervengan para poner fin a la situación de maltrato. No obstante, en más de una ocasión los y las entrevistadas afirman que no sirve acudir a los adultos ya que estos no suelen hacer mucho para poner fin el maltrato. Así, a menudo intentan **solucionar el problema ellos mismos**, dialogando entre las partes, haciendo de mediadores o utilizando ellos mismo la fuerza para proteger a la víctima del maltrato.

“En el colegio, al recibir maltrato por parte de un profesor, me he puesto en contacto con otro profesor o incluso con el director del centro para contarle lo que me está pasando”

“Un niño estaba peleando con otro diferente a los demás y pensaba que era más débil por ello. Mi amigo era al que maltrataron, me metí y le dije que lo dejara en paz porque él no hizo nada”

Algunos de los niños y las niñas justifican el **uso de la fuerza** como la única o la mejor arma que tienen para poner fin a una situación de violencia, tanto para protegerse como para hacerse “justicia”.

"A mí si me pegan yo también le pego"

"Pegando les enseño a respetar"

"Me quedo a gusto si pego, es la mejor solución ya que los profesores no te hacen caso"

"Si no le pegas, te va a seguir molestando"



"YO DE PEQUEÑO
SUFRÍA BULLYING
PERO YO TAMBIÉN HE
HECHO, LO RECONOZCO.
LO HICE PORQUE ELLOS
ME LO HICIERON A MÍ"



Finalmente, otros prefieren **no intervenir** si presencian algún maltrato, por miedo a lo que les pueda ocurrir o porque creen que no pueden hacer nada, y **escondarse o escapar**, especialmente cuando son ellos las víctimas y el maltratador es un adulto. Algunos dicen que prefieren no hacer nada y no avisar a nadie por miedo a que la persona maltratadora pueda vengarse y que ellos mismos sean víctimas de su violencia.

"En casa, cuando me intentan pegar con un cable me encierro en el cuarto de baño con el pestillo y allí espero a que pase todo. Cuando salgo las cosas a veces están más tranquilas"

"No se puede hacer nada si no depende de ti"

Si fueras líder de tu país, ¿cuál sería una de las cosas que harías para proteger a niñas y niños de la violencia en tu país y así mejorar las condiciones de vida de niños y niñas?

Cuando se les pregunta qué es lo que harían para proteger a niños y niñas (en su país) de la violencia y para mejorar sus condiciones de vida, la mayoría de las respuestas se concentran, principalmente, en dos ámbitos: mejorar las condiciones de vida garantizando el acceso a bienes y servicios básicos, y reforzar la seguridad y las medidas de protección.

“Si yo fuera Presidenta daría de comer y una vivienda a todos y pondría más guardias para si pasa algo acudan a ayudar” (Niña, 11 años)

En las preguntas anteriores muchos habían respondido que su libertad y su felicidad dependían también de poder contar con recursos suficientes para llevar una vida digna, y que la violencia en muchos casos era consecuencia de la pobreza y la privación. Del mismo modo, afirman ahora con mucha rotundidad que una de las cosas que más harían (y por lo tanto lo que le pedirían al líder de su país) es **garantizar el acceso a todos los niños y las niñas a bienes y servicios de primera necesidad**. En este sentido, las respuestas más frecuentes son que cada niño o niña tenga acceso a una vivienda digna, una buena alimentación, atención médica, y que los componentes del hogar tengan trabajo y dinero suficiente para sufragar los gastos básicos. Para ello, facilitarían ayudas económicas a las familias pero también promoverían la gratuidad de algunos bienes y servicios básicos como medicamentos, servicios de salud y material escolar.

“Trabajo para todas las familias y así poder evitar problemas”

“Asegurar que todos los niños vayan al colegio, coman y tengan casa”

“Le quitaría el dinero a los ricos y a los políticos y se los daría a los niños y niñas pequeñitos que están desnutridos. Porque hay suficiente dinero para acabar con el hambre en el mundo”

Al mismo tiempo, muchos insisten en la importancia de garantizar el acceso de todos y todas a una **educación** gratuita y de calidad para tener un mejor futuro. En algunas ocasiones hablan también de mejorar el trato hacia los estudiantes por parte de los profesores y reivindican el papel de los colegios como espacios de socialización y de protección más allá de la mera finalidad educativa.

“Que todo el mundo tenga una vivienda, trabajo y comida y que el colegio, la universidad, los libros y el material escolar fuese gratis”

“Colegios de profesores solidarios, en plan centros juveniles que no se preocupen sólo de enseñar sino que se preocupen más de los problemas de los niños”

En segundo lugar, las respuestas de los niños y niñas entrevistados apuntan a la necesidad de reforzar la **seguridad** en los espacios públicos (en el barrio), con más medidas de control y vigilancia por parte de las fuerzas de seguridad y la creación de **espacios seguros y agradables** para la infancia, como parques y jardines. También apuntan al rol de la comunidad, de los vecinos y especialmente de los progenitores y de los profesores, a la hora de generar más y mejores **redes** de protección.

“Poner más protección y vigilar mucho”

“Pondría jardines por todos lados y un sitio donde los niños se sientan seguros”

“Crear algún sitio donde acudir si pasan por alguna situación”

“Que la gente se conociera más para que cuente con ayuda para que pueda acudir a ellos si le pasa algo”

“Más profesores buenos que estén atentos a todo”

Otros contestan que reforzarían las **medidas judiciales**, aplicando sanciones y condenas más severas para las personas maltratadoras, o que reformarían la legislación para mejorar las medidas de protección y endurecer las penas.

“Crear otra nueva ley para que se cumplieran los derechos de los niños”

“Expulsar a los maltratadores que hubiese”

En cuanto a si la víctima debería ser separada de su maltratador, las respuestas divergen. Si bien la mayoría dicen que lo mejor es **alejar** al niño o la niña de sus maltratadores y llevarles a un sitio seguro, otros, y especialmente en el caso de violencia doméstica, defienden la necesidad de **no separarles** de sus familias y buscar otras soluciones para poner fin al maltrato.

“Juntarle en una casa con una educadora”

“Mandaría a los niños y niñas a una isla desierta a vivir con gente que les cuida muy bien”

“Los niños deberían estar con su familia o familia de acogida, porque los centros de menores tienen más niños y no te hacen caso”

“Quitaría toda la droga, que la policía fuese a todas las casas y cogiese la droga y la quemase. Pero que no detuviesen a sus padres y familiares”

“Se debería educar a los adultos, pero no castigarlo porque les queremos aunque nos peguen”

En este sentido, algunas respuestas se refieren a la necesidad de **educar al buen trato** a los padres y las madres y dotarles de recursos para ejercer de un manera más responsable y respetuosa sus roles parentales.

“Ayudar a las familias educándolas en el buen trato”

“Educar a los padres para que sepan actuar de otra manera”

Otros creen que la seguridad y el bienestar de la infancia solo se puedan lograr en una **sociedad más justa e inclusiva**, e insisten en la necesidad de eliminar las desigualdades, la pobreza y todo tipo de discriminación, y que **todos los niños y niñas tengan los mismos derechos** y las mismas oportunidades.

“Que todos los niños tengan una vida decente y tengan los mismos derechos, tengan color, raza o cualquier otra cosa diferente” (chica, 12 años)

“Que trafen a los niños y niñas a todos por iguales y que tengan un hogar asegurado” (chica, 13 años)

“Me aseguraría que haya igualdad entre hombres y mujeres”

Algunos creen que las situaciones de violencia se deben a una falta de normas para la infancia y de **control** por parte de las personas adultas hacia ellos. Por un lado creen que habría que mejorar las pautas de conducta de los niños y las niñas para que sean “más responsables” y no sean expuestos al peligro (como en las respuestas a preguntas anteriores que posicionan a las propias víctimas como posibles “culpables”) y por el otro que debería haber más normas para los niños y las niñas y mayor control sobre ellos por parte de sus padres y madres, y en el colegio (en este caso se refiere a niños y niñas autores de conductas violentas)

“Los niños deben ser responsables y conseguir autonomía”

“Que los padres estén pegados a sus hijos y les acompañen hasta creer que van a ser responsables”

¿Qué crees que podrían hacer las personas adultas (especialmente la familia, el profesorado y los educadores y educadoras) para que los niños y niñas se sientan más protegidos y menos maltratados?

Si bien cuando se les ha preguntado qué harían en calidad de presidente o líder de su país las respuestas estaban más dirigidas al ámbito de las políticas públicas, en este caso la atención se focalizaba en los comportamientos y el trato de las personas adultas en ámbitos más cercanos y personales, como puede ser el entorno familiar y el aula. En este caso, los niños y las niñas piden, en general, que se les trate con **cariño y respeto**, y se les haga sentirse protegidos.

“Que los adultos hagan más caso a los niños”

“Si algún adulto maltrata, las otras personas tienen que escuchar. Todos son responsables”

Los padres y las madres deberían querer y respetar más a los niños y las niñas, **escucharles**, pasar más tiempo con ellos, apoyarles y acompañarles en la toma de decisiones, darles cariño y protección y, por supuesto, no utilizar la violencia en ninguna circunstancia y de ningún tipo.

“En casa nos tienen que dar cariño, cuidarnos y educarnos para que todos y todas aprendamos a respetar a los demás. También deben escuchar lo que tengamos que decir”

“Si te escuchan no tienen por qué pegarte”

“Queremos que nuestras familias nos apoyen para estudiar y no dejar el colegio, para que en un futuro tengamos el trabajo que queramos y seamos felices.”

“Que piensen más en los niños. No solo en el colegio o en la educación y más en nosotros en sí”

“Escuchar, porque a veces cuando (los niños) dicen las cosas no les creen”

En el aula, se reclama un mejor trato por parte de los profesores, que les regañen y castiguen menos, y que haya más tiempo libre y diversión, y menos deberes.

“Educar con respeto y con cariño”

“Que nos dejen jugar más”

“Que los profesores no sean tan duros y no nos griten”

Otro grupo de respuestas, en cambio, apunta a que las personas adultas deberían **vigilar más y denunciar o actuar** frente a cualquier indicio de violencia hacia un niño o una niña. En este sentido, piden a las personas adultas (y especialmente a los profesores) que les crean y que no desatiendan las llamadas de atención de las víctimas o potenciales víctimas de maltrato.

“Los profesores tienen que estar atento a todo lo que pasa en el cole”

“Los familiares, vecinos, que lo sepan deben avisar a las autoridades para que actúen”

Algunos, en línea con lo observado también en preguntas anteriores, creen que los adultos, especialmente los y las profesoras, también deberían imponer más normas a los niños y las niñas, y si es necesario reprimir y castigar los que actúen de manera violenta o en contra de las normas.

“No dejar a niños menores de 13 años salir a la calle solos”

“Que los padres se responsabilicen de cuando van a salir y a donde van a ir”

“Que tengan localizadores”

“Los educadores y educadoras deben controlar más el tiempo del recreo y tomar decisiones más duras con los menores que incumplan las normas y no respeten a los demás”

“Hacer que en los colegios se usen menos tratos de maltrato y que los castigos sean mayores para no tener este tipo de problema” (chica, 12 años)

“QUERER MÁS. Y MUCHO MÁS, A LOS NIÑOS Y NIÑAS”



"EL TEMA
ES INTERESANTE
E IMPORTANTE.
HE APRENDIDO COSAS,
POR EJEMPLO,
LO QUE PODRÍA HACER
EN UNA SITUACIÓN
DE VIOLENCIA"



CONCLUSIONES DE LOS GRUPOS FOCALES

Desde una lectura más transversal de las respuestas aportadas por niños y niñas es posible identificar algunos elementos recurrentes en el debate, que nos permiten elaborar algunas reflexiones conclusivas.

Hogar, familia y amigos

La familia es protagonista en bien y en mal. Para muchos de las y los entrevistados ser feliz significa contar con una familia que te quiera, apoye, escuche, acompañe y proteja. Significa también que nadie les haga daño a tus seres queridos, ni te aleje de ellos. La familia es también el entorno más seguro para muchos niños y niñas, donde más protegidos y arropados se sienten.

Sin embargo, la familia también puede ser el escenario de violencia de la cual los niños y las niñas pueden ser víctimas o testigos. El maltrato y el castigo en el ámbito familiar, así como el abandono o la falta de atención, representa para muchos de los niños y niñas entrevistados algunas de las formas de violencia más comunes y con mayores riesgos para ellos.

Por lo tanto, **no contar con una familia y/o unos amigos que te quieran y te protejan** es, según ellos, uno de los principales riesgos para un niño o una niña y es vivido como una forma de violencia en sí mismo.

Respeto, dignidad y no discriminación

Otro elemento que se repite mucho a lo largo de los grupos focales es la importancia para los niños y las niñas de que **se les reconozcan sus derechos**, a todos por iguales, y se les trate con respeto y dignidad. **Que se les escuche y se les tenga en cuenta**, que se les reconozca su valor social, su papel activo y sus aportaciones “positivas” a la sociedad.

La injusticia, la desigualdad y la discriminación son, por lo tanto, factores sociales que desencadenan muchas formas de violencia hacia niños y niñas, y la “diversidad” cultural, física o racial es percibida como un factor más determinante que otros como pueden ser el sexo o la edad. Finalmente, la violencia encuentra un terreno fértil en una sociedad que le otorga escaso valor a la infancia y donde los niños y las niñas son considerados inferiores y sus opiniones no son tenidas en cuenta.

Derecho a una vida digna

El dinero no hace la felicidad, pero la pobreza y la privación afectan directamente y de manera muy profunda al bienestar de los niños y las niñas y contribuyen a alimentar el fenómeno de la violencia hacia la infancia. Quizás podríamos resumir así otro de los mensajes que claramente nos han transmitido los niños y niñas que han participado en estos grupos focales que en su mayoría viven en un entorno caracterizados por niveles elevados de pobreza, desempleo y privación.

Aunque en general la mayoría apunta a elementos no materiales cuando habla de su felicidad, libertad o seguridad (una familia, unos amigos, ser queridos, justicia y respeto), **muchos coinciden en que la seguridad económica del hogar** y el acceso a determinados bienes básicos de primera necesidad definan una condición básica y **esencial para su bienestar**. Ser libres, pero también ser felices y sentirse seguros, significa también contar con medios económicos y materiales para tener una vida digna y con el acceso a bienes básicos como una vivienda digna, comida, medicamentos y materiales escolares, etc.

Por el contrario, **la pobreza y las privaciones materiales son vistas en sí mismas como formas de violencia** de las que muy a menudo los niños y las niñas son las primeras víctimas, y también como elementos desencadenantes de muchas otras formas de violencia física (conflictos y violencia doméstica, abandono, explotación laboral y sexual, robos, asaltos, etc.) y psicológica (discriminación, marginación, aislamiento, etc.)

Derecho a una educación accesible y de calidad

El derecho a recibir una educación accesible y de calidad es central para el bienestar presente y futuro de los niños y las niñas, así como para luchar contra el fenómeno de la violencia y el maltrato a corto pero sobretodo a medio y largo plazo.

Muchos de los niños y niñas entrevistados opinan que, **ser libres también significa tener el derecho a recibir una educación** que les permita, a ellos y a sus familias, tener la oportunidad de un mejor futuro en igualdad de oportunidades con los demás.

Por otro lado se reivindica una escuela más inclusiva pero también **más respetuosa y más atenta a las necesidades de la infancia**. Muchos manifiestan la necesidad de mejorar el trato de los profesores hacia los estudiantes y piden que los centros educativos sean espacios de socialización y de protección más allá de la mera finalidad educativa. Cabe señalar que muy pocas veces los y las entrevistadas dicen sentirse seguros en los colegios y denuncian que estos lugares son a menudo el escenario de violencia física y psicológica perpetuado por profesores y otros niños y niñas.

Seguridad y espacio público

Otro elemento muy recurrente es la falta de seguridad en el entorno físico, especialmente en los espacios públicos, que limita fuertemente su libertad, les genera malestar y representa uno de los principales factores de riesgo de ser víctima de violencia (asaltos, robos, asesinatos, secuestros y violaciones). Por un lado, los niños y niñas entrevistados **denuncian la inseguridad de las calles**, jardines y parques en sus barrios y las condiciones de dejadez y abandono de los espacios comunes. Por el otro, apuntan a **la inexistencia o carencia de espacios dedicados a la infancia**, o simplemente de espacios donde puedan sentirse seguros.


Los niños y las niñas reclaman **libertad de movimiento, poder socializar, jugar y moverse sin miedo**, y para ello piden reforzar la seguridad en sus barrios, pueblos y ciudades mediante el aumento de medidas de control y vigilancia y la creación de espacios seguros y agradables para la infancia, como parques y jardines.

Actitudes hacia la violencia: la aceptación y la reproducción

Finalmente, muchas de las opiniones expresadas en los debates apuntan a que existe un importante problema de actitudes frente a la violencia, y de aceptación social de la misma que lleva a su reproducción.

Una parte de las personas adultas y de la sociedad en general sigue viendo al maltrato y la violencia, especialmente en ámbito doméstico y educativo, como **herramientas educativas válidas o aceptables**. Así, en muchas ocasiones se justifica o incluso se llega a defender el uso de la fuerza o el maltrato psicológico para castigar o educar a los niños y las niñas. En otras, se intenta justificar la violencia como una consecuencia o incluso una “necesidad” frente a las condiciones socioeconómicas en las que se encuentran algunas familias o la única defensa posible frente a la violencia misma. Esto implica también que las personas adultas, muchas veces, no actúen como deberían frente a casos de violencia, por lo que los niños y niñas se sienten desprotegidos y a menudo desconfían de las personas adultas y deciden actuar en primera persona antes de denunciar los hechos o buscar la ayuda de un adulto.

Finalmente, **la aceptación y justificación de la violencia lleva en algunos casos a culpabilizar a la propia víctima de la violencia sufrida**. En este sentido, cabe señalar que algunos niños y niñas entrevistados justifican a la persona maltratadora y culpan a las víctimas, llegando a decir que algunos “se lo merecen” por no escuchar a los adultos, por “molestar” o incluso por “provocar”.



"TENDRÍA QUE QUEDAR BIEN CLARO A TODO EL MUNDO QUE NO SE DEBE MALTRATAR Y QUE TODAS Y TODOS TENEMOS DERECHO A SER FELICES"

PEQUEÑAS VOCES GRANDES SUEÑOS 2015: COMPARATIVA RESULTADOS INTERNACIONALES

Estamos seguros de que para la gran mayoría de las personas, sean adultos o niñas y niños, la infancia es una época de inocencia, libre de violencia y explotación, una época de aprendizaje, de crecimiento, de compartir con la familia y amigos, de explorar el mundo. Es una época feliz, inocente.

Sin embargo, para muchos niños y niñas no es así. Durante el año 2015 la Alianza ChildFund realizó su sexta encuesta anual *Pequeñas Voces Grandes Sueños*, una de las más grandes encuestas a la infancia que se hizo en el mundo. Casi 6.000 niñas y niños de entre 10 y 12 años de 44 países participaron y la información que nos revelan es que la violencia, la inseguridad y el miedo son, para muchos, factores comunes en su día a día.

Sus respuestas también nos indican que el problema no solo se da en los países en vías de desarrollo, sino que en los países desarrollados niñas y niños comparten las mismas preocupaciones.

Os presentamos aquí un pequeño resumen de algunos de los datos más significativos que revela la encuesta. Se puede consultar el informe completo en:

<https://www.educo.org/QUE-HACEMOS/En-que-areas-trabajamos/Proteccion-Infantil>

¿Dónde crees que niñas o niños pueden estar más en riesgo de sufrir malos tratos, abusos físicos y emocionales u otras situaciones que les hacen sentirse mal? (Respuesta de opción múltiple)



Es alarmante que el **42 % de los niños y niñas entrevistados no se sientan seguros en la escuela**, el lugar de protección y aprendizaje por antonomasia. Este porcentaje es más elevado en países desarrollados (47 %) que en vías de desarrollo (41 %), y aún mayor en España, donde el 48 % de niños y niñas aseguraron no sentirse seguros en las escuelas.

La principal respuesta a esta pregunta fue que el lugar más inseguro para ellos era la calle, concretamente cuando están solos en la calle, con un 58 % de respuestas. Curiosamente vuelven a ser los niños y niñas de países desarrollados los que más perciben esta situación (68 % vs el 55 % de niños y niñas en países en vías de desarrollo). En España el 62 % de los niños y niñas optaron por esta opción.

Cabe resaltar que Internet es percibido como un espacio peligroso por el 68 % de los niños y niñas en países desarrollados, en España es la tercera opción con el 47 % de las respuestas. Sin embargo, este porcentaje desciende muchísimo entre niños y niñas de países en vías de desarrollo, con tan solo el 18 %.



Lamentablemente las casas, el hogar, con un 42 % de respuestas, las mismas que los centros educativos, ocupa el segundo puesto compartido de esta lista de lugares de riesgo para niños y niñas. Este dato es significativamente alarmante en países en vías de desarrollo, dónde el 46 % de los niños y niñas perciben sus casas como lugares de riesgo, porcentaje que supera ampliamente al de los que viven en países desarrollados (28 %).

En España el 14 % de las y los entrevistados perciben sus casas como lugares donde pueden estar en riesgo, lo que no deja de ser un dato alarmante.

Si tu fueras el líder de tú país y pudieras hacer una cosa para ayudar a que los niños y niñas no sufran violencia y maltrato ¿Qué harías? (respuesta abierta)



El 24 % de los niños y niñas entrevistados aumentarían los castigos y el tiempo de prisión de los agresores. Esta respuesta es ligeramente más frecuente en países desarrollados, 28 %, que en países en vías de desarrollo con un 22 %. En España sin embargo esta opción es la mayoritaria, con un 57,8 % de las respuestas.

* Este dato corresponde a las respuestas de niños y niñas a nivel global



Ante esta pregunta resalta el interés de niños y niñas por su educación, específicamente en los países en vías de desarrollo donde el 22 % apuestan claramente por la educación como herramienta habilitante para el disfrute de sus derechos. Este aspecto es menos valorado en los países desarrollados con tan solo un 6 % de las respuestas. En España los niños y niñas apuestan en un 13,1 % en fomentar acciones de educación, sensibilización y promoción del buen trato.

¿Qué es lo más importante que una persona adulta –especialmente los padres y madres o tutores y tutoras– podría hacer para mantener a los niños y niñas a salvo y no ser maltratados? (Respuesta de opción múltiple)



Es conmovedor pensar que el 26 % de los niños y niñas del mundo creen que sus padres y madres deberían quererles más. Aunque existe una diferencia según los países, en los países en vías de desarrollo esta es la opción más común con un 31 % de las respuestas, mientras que en los países desarrollados los niños y niñas se sienten más queridos y por lo tanto exigen otras cosas, un 30 % de los niños y niñas piensan que lo mejor que pueden hacer sus progenitores es escuchar lo que tienen que decir.

En España los niños y niñas se sienten queridos y tan solo un 7,2 % consideran que las personas adultas deberían quererles más. Tampoco parece que estén igual de empoderados que en los países desarrollados en su conjunto ya que solo el 17 % reclamaron ser escuchados. Para los niños y niñas españoles lo más importante que las personas adultas deberían hacer, con un 27 % de las respuestas, es avisar de los casos de maltrato contra la infancia a las autoridades locales

Estos son solo algunos de los datos que el informe *Pequeñas Voces, Grandes Sueños* nos revela. Pone de manifiesto que todos tenemos la obligación de mantener a niñas y niños libres de violencia, y que este es un problema generalizado, mundial, que exige un trabajo conjunto hacia un futuro mejor.

"ME GUSTARÍA QUE FUERA VERDAD LO QUE NOS HABÉIS DICHO Y QUE ESTE INFORME LLEGARA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO Y DE VERDAD HICIERA ALGO CON TODOS LOS QUE MALTRATAN A LOS NIÑOS Y A LAS NIÑAS"

"ESTÁ MUY BIEN HABLAR DE TODO ESTO, PERO AL FINAL ¿DE QUÉ SIRVE SI NUNCA PASA NADA?"



ALGUNAS RECOMENDACIONES

La voz y las opiniones de niños y niñas requieren la consecuente escucha atenta y consciente para ser capaces de influir en las percepciones que tenemos las personas adultas sobre sus vivencias, y en este caso sobre el maltrato, la violencia y los caminos para la construcción de sociedades que promuevan el buen trato y garanticen sus derechos. Lo que las niñas y los niños expresan sobre este fenómeno global y a la vez local es parte de una reflexión compartida entre las organizaciones que hemos participado en este proyecto. Se trata de un proceso participativo y de construcción colectiva cuyo objetivo consiste en encontrar nuevas formas de abordar cuestiones sociales enraizadas en las sociedades actuales.

A continuación, se presentan algunas medidas de actuación que hemos recogido desde Educo, a partir de este proceso de reflexión compartida, cuyo objetivo es, precisamente, conocer perspectivas y acciones para responder al fenómeno de la violencia contra la infancia. Cabe destacar que estas medidas dirigen su atención a cuestiones clave sobre bienestar y realización de los Derechos de la Infancia, como la importancia del buen desarrollo afectivo, cognitivo y social.

Una constatación que debemos formular a priori es que las reflexiones, a partir de las opiniones de niños y niñas, para ser efectivas, deben contar con la voluntad política de priorizar a la infancia y considerar, además, a las niñas y niños como un grupo social. La violencia encuentra un terreno fértil en una sociedad que le otorga escaso valor a la infancia, o que directamente no los percibe como sujetos de derecho, y en la que niños y niñas son considerados inferiores, o no se tomen en cuenta sus opiniones. Por esta razón, desde Educo reiteramos la necesidad de un pacto de Estado por la Infancia en España, iniciativa que desde el 2014 hemos promovido y sostenido muchas organizaciones sociales y gran parte de la ciudadanía. Se trata de enfatizar el valor social de la infancia abriendo espacios legítimos de participación y decisión, y de garantizar sus derechos como ciudadanos y ciudadanas.

Para mayor concreción podemos agrupar las recomendaciones en tres grandes ámbitos de actuación: la **participación infantil**; la **protección**; y la **educación y sensibilización**.

PARTICIPACIÓN INFANTIL

La Participación es un derecho reconocido dentro de la Convención de Derechos de la Niñez (Naciones Unidas, 1989) y significa que somos partícipes de algo, es decir, que somos parte de ello. En Educo sabemos que los niños, niñas y adolescentes son personas con capacidades y habilidades que pueden aportar a la sociedad, a su propia vida y al entorno. Así pues, la participación infantil es el reconocimiento del papel activo de niños y niñas frente a su realidad y su capacidad de contribuir en ella.

Si queremos luchar contra el fenómeno de la violencia contra la infancia debemos conocer detalladamente su realidad, y para ello no podemos prescindir del conocimiento y las opiniones de ninguno de sus protagonistas, y mucho menos de los que la sufren.

Es indispensable **escuchar a niños y niñas** para conocer su percepción sobre la violencia. Ellas y ellos tienen mucho que decir al respecto y el éxito de cualquier política y actuación dirigida a la infancia depende de su capacidad por incorporar y dar respuestas a sus voces, opiniones y expectativas.

Promover la participación de la infancia y reconocer su papel activo como agente de su propia protección significa también **dotarle de los recursos, capacidades y medios necesarios** para ello, asumiendo cada vez mayores responsabilidades a medida que evolucionan sus competencias

PROTECCIÓN INFANTIL

En materia de protección se ha avanzado notablemente en el ámbito legislativo gracias a la reciente Ley de Protección a la infancia, pero ahora ha llegado el momento de su aplicación práctica, el momento de establecer protocolos y mecanismos que sean lo más ágiles posibles y que cuenten con medidas de seguimiento y evaluación.

Es necesario **fomentar espacios donde niños, niñas y adolescentes se sientan seguros y felices** para que puedan disfrutar plenamente de su derecho al juego y a la libre asociación. Estos espacios (escuelas, parques, ciudad) deben contar con la máxima participación de niños y niñas para su diseño, y deben además contar con profesionales formados en materia de Derechos de la Infancia para hacer efectivas las estrategias de seguridad y buen trato, así como para la detección y prevención de situaciones de violencia. Esto no excluye la responsabilidad e implicación de la sociedad civil en general, para la realización y cumplimiento de los derechos de las niñas y niños.

La irrupción de las tecnologías de la información y comunicación en nuestra sociedad ha originado un nuevo espacio de socialización, donde los niños y niñas se sienten, por un lado, libres y con mayor autonomía y por el otro, vulnerables ante los riesgos que comportan estas nuevas tecnologías. Para poder conseguir el equilibrio entre su autonomía y la prevención de los riesgos, **niños y niñas deben adquirir habilidades y competencias para comprender y enfrentar los riesgos que se les presentan.**

Muchas de las respuestas aportadas por los niños y las niñas confirman y ponen de manifiesto que la violencia no es un fenómeno aislado, sino que está estrechamente relacionado con otros fenómenos sociales y en última instancia con un concepto más amplio del bienestar entendido como un fenómeno multidimensional. En este sentido, es necesario poner en marcha un amplio abanico de respuestas, desde todos los sectores de la sociedad, **y elaborar políticas coordinadas que abarquen todos los ámbitos y aspectos de la vida de los niños y las niñas, y sus familias.**

EDUCACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

Frente al problema de la violencia y su aceptación social, **los niños y las niñas reivindican el papel de la educación y la sensibilización**, dirigida tanto a las personas adultas y a la sociedad en general, como a los propios niños y niñas.

Niños y niñas reclaman una educación que fomente sus capacidades y respete sus derechos. Por ello, a la hora de educar, tanto en el ámbito familiar como en el educativo, es importante fomentar las capacidades de los niños y niñas y favorecer el aprendizaje en un ambiente de confianza, comunicación y respeto. Por esta razón, es recomendable que, desde la Administración pública se dote de recursos a las familias y a los centros educativos para la promoción de la educación emocional y de la parentalidad positiva, es decir, una educación que fomente las capacidades del niño o niña y su máximo bienestar.

La injusticia, la desigualdad y la discriminación desencadenan muchas formas de violencia hacia niños y niñas, y la "diversidad" cultural, física o racial es percibida como un factor de riesgo muy determinante. Debemos promover un clima donde la convivencia y el "estar bien" sea un derecho para todos y todas. Para conseguirlo, debemos formar al personal de los centros educativos formales y no formales, así como a niñas y niños, en cultura de paz, gestión no violenta de conflictos y educación en valores.

Somos conscientes de la importancia del compromiso que debemos asumir y promover en la sociedad para la construcción de una cultura del buen trato. Se trata, en particular, de la formación en temas de protección de la infancia dentro y fuera de nuestros espacios de trabajo. Se trata también de establecer mecanismos de prevención de la violencia, como por ejemplo la Política de Buen Trato que hemos integrado las organizaciones participantes en este proyecto, o como el impulso de campañas de sensibilización dirigidas a la sociedad civil. **Debemos ser conscientes que se trata de un cambio para la vida de niñas y niños, pero también para la vida en común de nuestras sociedades.** Como nos muestra el proyecto *Pequeñas Voces Grandes Sueños*, se trata de una transformación social necesaria frente a problemas globales y a la vez locales. Pero se trata sobre todo de problemas y esperanzas que se reflejan en cualquiera de las opiniones de las niñas y niños.

"ME GUSTARÍA
QUE EN MI BARRIO
HUBIERA UN SITIO
DE TRANQUILIDAD Y PAZ,
DONDE NO TE SIENTAS
INCÓMODO Y TE SIENTAS
TRANQUILO. POR EJEMPLO
UN JARDÍN"



ANEXOS

A.1. Encuesta online: La muestra

Composición de la muestra por sexo y edad

	10 años	11 años	12 años	Total
Niñas	93	80	80	253
Niños	73	88	88	249
Total	166	168	168	502

Composición de la muestra en función del país de nacimiento

	Número	Porcentaje
Nacidos fuera de España	17	3,4%
Nacidos en España	485	96,6%
Total	502	100%

Composición de la muestra, por zona geográfica de residencia

	Número	Porcentaje
Noreste (Cataluña y Baleares SIN Barcelona)	62	12%
Levante	66	13%
Sur / Andalucía	80	16%
Centro	45	9%
Noroeste	40	8%
Norte Centro	44	9%
Canarias	15	3%
Área Metropolitana de Barcelona	66	13%
Área Metropolitana de Madrid	84	17%
Total	502	100%

A.2. Encuesta online: El cuestionario

Se ha utilizado un cuestionario estructurado suministrado mediante una encuesta online, diseñado por la secretaría internacional de la Alianza ChildFund en el ámbito del proyecto *Pequeñas Voces Grandes Sueños 2015* y sucesivamente traducido al español por Educo España que ha encargado a un proveedor externo especializado las tareas de administración (en junio 2015), registro y transcripción de las respuestas.

Acerca de ti

a) ¿Cómo te llamas?

b) ¿Cuántos años tienes? Márcalo con una X aquí: 10 años 11 años 12 años

c) ¿Eres niña o niño? Márcalo con una X aquí: Niña Niño

d) ¿En qué ciudad o pueblo vives?

e) ¿En qué país vives?

f) ¿En qué país has nacido?

Preguntas del Estudio

1. ¿Dónde crees que los niños y niñas pueden estar más en riesgo de sufrir malos tratos, abuso físico y emocional y otras situaciones que les hacen sentirse mal? (marca con una X todos los lugares donde crees que pueden correr más peligro)

En casa Con amigos En la escuela En eventos, actividades en la calle, parques, etc.
 Por el camino cuando van solos En Internet En el trabajo

2. ¿Por qué crees que algunos adultos maltratan a los niños y niñas? (marca todas las opciones que quieras)

Porque los adultos tienen el poder Porque algunas familias necesitan el dinero que gana el niño o la niña
 Para castigarlos Porque los adultos a veces pueden ser crueles, malos
 Porque es culpa de los niños y niñas Porque los adultos valoran poco a los niños y niñas
 Porque los adultos en su infancia también fueron maltratados

3. Si eres una niña: ¿se te ocurre alguna idea de algo que podrías hacer para ayudar a que nadie maltrate a ningún niño? Si eres un niño: ¿se te ocurre alguna idea de algo que podrías hacer para ayudar a que nadie maltrate a ninguna niña?)

.....
.....

4. Si eres una niña: ¿qué podrías hacer para ayudar a que otras niñas no sean maltratadas? Si eres un niño: ¿qué podrías hacer para ayudar a que otros niños no sean maltratados?

.....
.....

5. Si tú fueras el presidente de tu país y pudieras hacer una cosa para ayudar a que los niños y niñas no sufran violencia y maltrato, ¿qué harías?

.....
.....

6. ¿Qué es lo más importante que un adulto – especialmente los padres, madres o tutores, tutoras - podría hacer para mantener a los niños y niñas a salvo y no ser maltratados? (Elige uno)

Amar más a los niños y niñas Escuchar lo que niños y niñas tienen que decir

A.3. Encuesta online: Esquema de categorización de las respuestas abiertas

En el caso de las preguntas abiertas se ha llevado a cabo un análisis textual de tal modo que los textos de las respuestas abiertas fueron codificados con el fin de extraer las frecuencias para ser categorizadas en variables (subcategorías) que a su vez se han agrupado en categorías. Por lo tanto, no se trata de categorías previas sino de una categorización definida a partir de las respuestas aportadas por los niños y niñas entrevistados, puesto que en todo momento se tuvo presente que el modelo se tiene que adaptar a los datos y no vice-versa. De esta forma se han identificado ocho categorías y veintidós subcategorías, detalladas en la tabla siguiente.

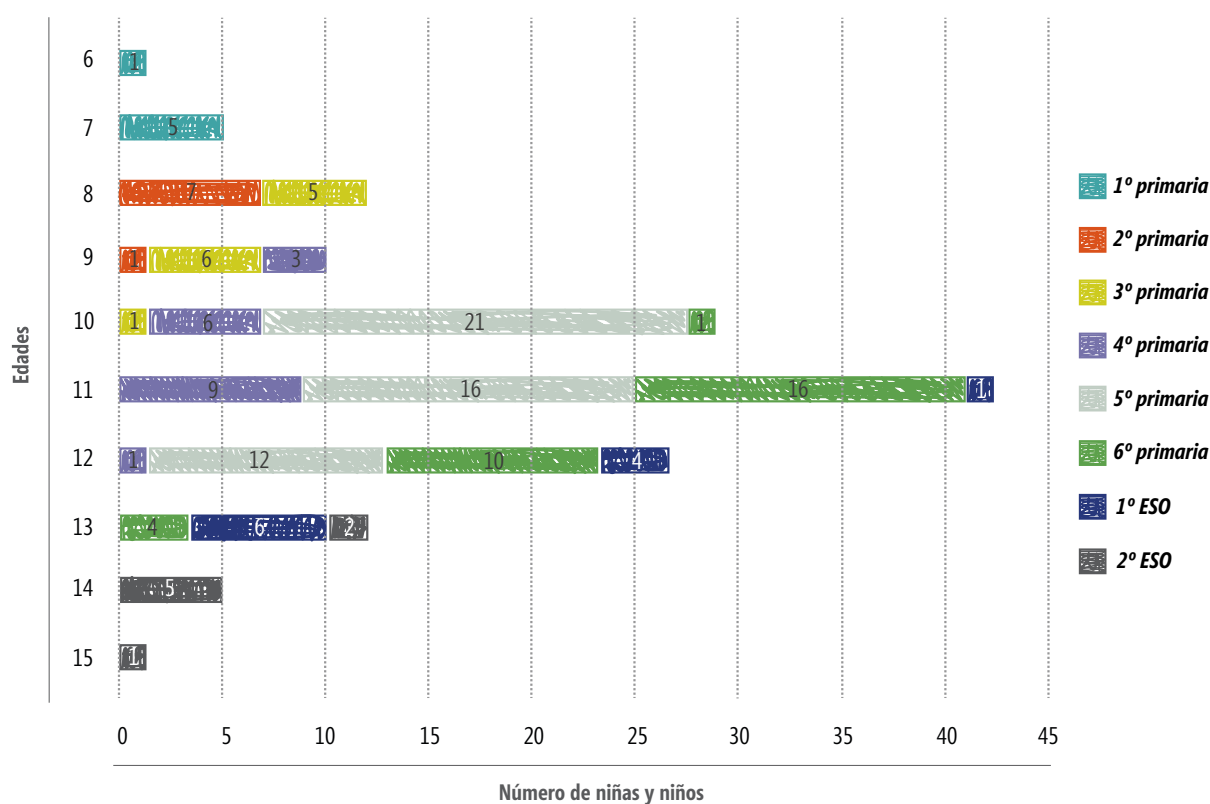
Marco analítico para la codificación de las respuestas a las preguntas P3, P4 y P5 (Respuestas y actuaciones frente al maltrato)

Categorías	Subcategorías
Denuncia	Denunciar a la policía / Hablar con alguien (un adulto, un familiar, un profesor,...)
Educación, sensibilización y promoción del buen trato	Sensibilizar y/o educar al buen trato progenitores y/o maltratadores
	Ir a la escuela / Educación
	Sensibilizar e informar a los niños/as sobre la violencia
	Sensibilizar y concienciar a la sociedad (Campañas, sensibilización general,...)
	Los niños/as tienen derechos (respetarlos, protegerlos y difundirlos)
Protección y apoyo a la víctima	Defenderlos / protegerlos /ayudarlos
	Mediar/hablar con familia/adultos
	Escuchar y hablar con los niños/as
	Darles cariño / animarlos / ser amable (cuidar, jugar, querer...)
	Proveer bienes básicos / ayuda económica a la familia
	Organizar actividades para niños/as
Leyes y normas	Castigar a los maltratadores / enviarlos a la cárcel
	Elaborar leyes más estrictas /garantizar su aplicación
	Expulsar a los maltratadores / alejarlos de los niños/as
Seguridad	Poner más policías y vigilancia (personal y cámaras de seguridad)
	Dotar a los niños/as de medios de prevención o denuncia (teléfonos, oficinas, policías especiales...)
	Proveer espacios seguros para las víctimas (algún "lugar especial", aulas, centros...)
Pautas de conductas	No dejar a los niños/as solos / vigilarlos y ponerles normas
	Pautas de conducta para niños/as (no salir solos, no hablar con desconocidos, precaución en internet...)
Otro	Otras respuestas
No sabe / no contesta	No lo sé / no se me ocurre nada

A.4. Grupos Focales: La muestra

Niños y niñas participantes por edad y curso escolar:

	6 años	7 años	8 años	9 años	10 años	11 años	12 años	13 años	14 años	15 años	17 años	Sin dato	Total
Niñas	1	2	7	8	16	27	15	6	6			14	102
Niños		3	5	8	14	21	14	9		2	1	7	84
Total	1	5	12	16	30	48	29	15	6	2	1	21	186



Nota: En tres casos no ha sido posible cruzar los datos por edad, sexo y curso. En dos ocasiones, se debe a la manera en la que se transmite la información por parte de la entidad, y en una ocasión se debe a que se trata de niños y niñas no escolarizados que acuden a un programa de educación no reglada (niños y niñas de distintas edades en la misma aula).

AGRADECIMIENTOS

Este informe no hubiera sido posible sin la participación voluntaria de las 13 entidades de acción social que trabajan día a día, de forma constante, para conseguir el máximo bienestar de niños y niñas en situación de vulnerabilidad.

A ellas y a los 186 niños y niñas participantes nuestro más sincero agradecimiento así como a los 502 niños y niñas que amablemente han contestado a las encuestas online realizadas por la empresa Salvetti&Llombart.





© Mayo, 2016



educo@educo.org



[@Educo_ONG](https://twitter.com/Educo_ONG)



www.facebook.com/educoONG



www.educo.org